

UNIVERZITA PALACKÉHO V OLMOUCI

Filozofická fakulta

Katedra romanistiky

**La novela histórica como subgénero literario: un estudio
de La bibliotecaria de Auschwitz**

**The historical novel as a literary subgenre: a study about
The Librarian of Auschwitz**

(Magisterská diplomová práce)

Autor: Bc. Michaela Šuláková

Vedoucí práce: Mgr. Daniel Esparza, Ph.D.

Olomouc 2019

Prohlašuji, že jsem tuto magisterskou diplomovou práci vypracovala samostatně pod odborným vedením Mgr. Daniela Esparzy, Ph.D. a uvedla v ní veškerou literaturu a ostatní zdroje, které jsem použila.

V Olomouci dne

Bc. Michaela Šuláková

Quiero agradecer sinceramente a Mgr. Daniel Esparza, Ph.D. por aceptarme y dejarme realizar esta tesis bajo su dirección y por todo su apoyo y todas las consultas.

Índice

1. Introducción.....	6
2. La novela histórica.....	8
2.1. Definición de la novela histórica y la problemática de definirla.....	8
2.2. Novela histórica como subgénero literario.....	11
2.3. Génesis y evolución de la novela histórica.....	12
2.4. Tipos de la novela histórica.....	13
2.5. Características de la novela histórica.....	17
2.6. Límites de la novela histórica.....	20
3. Estudio de caso: La bibliotecaria de Auschwitz.....	22
3.1. Autor de la novela La bibliotecaria de Auschwitz.....	22
3.2. La obra y el tiempo histórico en el cual ocurre.....	24
3.3. La novela histórica en la sociedad actual.....	27
3.4. El holocausto en otras novelas de literatura universal.....	30
3.4.1.1. Affinity Konar – Mischling.....	30
3.4.1.2. Shlomo Venezia – Sonderkommando. En el infierno de las cámaras de gas.....	30
3.4.1.3. Robert Merle – la muerte es mi oficio.....	31
3.4.1.4. Arnošt Lustig – Diamantes en la noche.....	32
4. Las representaciones de la Historia en La bibliotecaria de Auschwitz.....	33
4.1. Categorías de la novela.....	34
4.1.1.1. Vestimenta e imagen física.....	34
4.1.1.2. Tiempo.....	39
4.1.1.3. Castigos.....	41
4.1.1.4. Lugares.....	43
4.1.1.5. Historia universal.....	44
4.1.1.6. Descripción de Auschwitz.....	49
4.1.1.7. Condiciones de vida.....	51
4.1.1.8. Alimentación.....	52
4.1.1.9. Trabajos.....	55
4.1.1.10. Libros y autores de la literatura universal.....	57

4.1.1.11. Personajes históricos.....	58
5. Conclusión.....	61
Referencias bibliográficas.....	66

1. INTRODUCCIÓN

El propósito de esta tesis es el estudio de la novela histórica como subgénero literario. Se trata entonces primero de un estudio teórico sobre la definición, génesis, evolución, tipos, características y también límites de la novela histórica.

Otra parte importante de la tesis es por supuesto la parte práctica, formada en este caso por un análisis de la novela *La bibliotecaria de Auschwitz* de Antonio G. Iturbe. Una pregunta clave de la investigación será entonces si esta novela atribuye algo al conocimiento o a la comprensión de la época y, si aporta alguna visión o mirada nueva y diferente.

En cuanto al procedimiento metodológico del análisis de la novela, este consiste entonces en una categorización de los hechos y temas importantes que forman su parte. Se trata entonces de un análisis histórico-cultural de los contenidos de la novela. La división de los hechos de la novela en categorías tiene un doble objetivo. Por primero, situar la novela en el contexto teórico de la novela histórica. Por segundo, hacer un análisis de las representaciones históricas, presentes en la novela. Para cumplir con el objetivo de crear una categorización, es necesario entonces primero seleccionar un corpus.

A continuación, a base de este análisis de las diferentes categorías, se puede luego averiguar hasta qué punto se trata de una novela histórica en este caso particular y también qué rasgos y características de la novela histórica se pueden encontrar en ella.

Otra parte de esta tesis formará un análisis de estudio de caso, donde van a aparecer informaciones acerca del autor de la novela, Antonio G. Iturbe y acerca de la novela como tal. También voy a hacer un estudio de la época en la cual recurre toda la acción de la novela, es decir, el Holocausto, y de la época en la cual el autor Antonio G. Iturbe escribe la novela.

Luego, se presentará una breve mención de otras novelas de literatura universal que comparten no solo el tema histórico de la novela, pero también algunos rasgos y otras características, para hacer un contraste con la novela de Antonio G. Iturbe.

La última parte de esta trabajo consta en situar la novela *La bibliotecaria de Auschwitz* dentro de la teoría de la novela histórica y, así, determinar de qué tipo de novela histórica se trata y en qué definición de la novela histórica se puede insertar esta novela particularmente.

2. LA NOVELA HISTÓRICA

2.1 Definición de la novela histórica y la problemática de definirla

Para introducir el tema de la novela histórica, sería conveniente empezar con su clara definición. Sin embargo, puesto que estamos ante un subgénero muy amplio, generar una única definición que sería capaz de abarcar todo el género en toda su amplitud es imposible.

Son diversas las definiciones sobre la novela histórica. Algunos investigadores como Ana García Herranz o Kurt Spang, entre otros, ya publicaron varios artículos acerca de la problemática de definir un género tan complejo y heterogéneo como la novela histórica sin duda es. Para el estudio de la novela histórica es necesario, antes de nada, definir también qué es la historia, puesto que ésta forma la base inseparable de la novela histórica. La Real Academia Española nos ofrece varias definiciones acerca de la palabra historia. Las más relevantes para este trabajo son las siguientes¹:

1. *f. Narración y exposición de los acontecimientos pasados y dignos de memoria, sean públicos o privados.*
2. *f. Disciplina que estudia y narra cronológicamente los acontecimientos pasados.*
3. *f. Conjunto de los sucesos o hechos políticos, sociales, económicos, culturales, etc., de un pueblo o de una nación.*
4. *f. Conjunto de los acontecimientos ocurridos a alguien a lo largo de su vida o en un período de ella.*
5. *f. Narración inventada.*

Así, podemos observar que la misma palabra historia tiene un significado bastante amplio, por lo cual se hace casi imposible crear una única definición.

¹ <https://dle.rae.es/?id=KWv1mdi>

Al tratar de encontrar una clara definición para el género de la novela histórica, nos encontramos entonces ante el mismo problema.

Una definición de la novela histórica también ofrece la Biblioteca Nacional de España:

«Se entiende por novela histórica aquella que, siendo una obra de ficción, recrea un periodo histórico preferentemente lejano y en la que forman parte de la acción personajes y eventos no ficticios. Debe distinguirse por tanto entre la novela histórica propiamente dicha, que cumple estas condiciones, y la novela de ambientación histórica, que presenta personajes y eventos ficticios ubicados en un pasado con frecuencia remoto. Puede establecerse una distinción más con lo que se ha denominado la historia novelada, en que la historia es narrada con estrategias propias de la novela, aunque sin incluir elementos de ficción.»²

Kurt Spang en su ensayo *Apuntes para una definición de la novela histórica* cita una definición del acto de historiar, recogida de Jorg Rusen (*Funktionstypologie der historiographischen Narration*) en la que afirma que:

«Historiar es la actividad de la memoria con la que el hombre asimila la experiencia actual del cambio temporal en su mundo y en sí mismo con el fin de crear una concepción de la continuidad que abarca el pasado, el presente y el futuro de tal forma que pueda afirmar y hacer valer su identidad dentro del cambio temporal.»³

Spang también menciona en su ensayo que el actuar del hombre en el tiempo puede concebirse de diversos modos y en esta diversidad se refleja la concepción del mundo y del hombre que subyace a las tres teorías fundamentales que, como es lógico, repercuten también en la forma de historiografiar.⁴

² http://www.bne.es/es/Micrositios/Guias/novela_historica/Introduccion

³ Spang, Kurt: Apuntes para una definición de la novela histórica en Spang, Kurt et al. *La novela histórica. Teoría y comentarios*. Pamplona: EUNSA

⁴ Ibid, p. 73

Otra causa muy importante por la cual no es posible establecer una sola definición de este subgénero, es su cambio a lo largo del tiempo.

La novela histórica tal como surgió en la época de Walter Scott evolucionó de manera enorme hasta ahora. Cristina Pons comenta: «La novela histórica se fue transformando y en este sentido la novela histórica en cuanto a modelo clásico o ideal que definiría al género no existe.»⁵

Claro está, en las definiciones del subgénero de la novela histórica siempre se pueden encontrar rasgos similares o, mejor dicho, un aspecto que siempre debe servir como base de cualquiera definición de la novela histórica. Esta base siempre tiene que ser la presencia de cierto material histórico en la ficción novelesca.

Según comenta Ana García Heranz en su ensayo *Sobre la novela histórica y su clasificación*:

«También es requisito fundamental, que ese material histórico sea desarrollado por parte del autor con una clara intención de reconstruir o tratar de reconstruir la época en que se sitúa la acción de su novela y, al mismo tiempo, también de presentarla al lector como una época präterita.»⁶

Aparte de la veracidad histórica, otra característica que debería aparecer en la definición de este subgénero, ya que es muy importante para la novela histórica, es también su valor estético, puesto que se trata de un género literario.

Entonces, la imposibilidad de establecer una definición se debe a esta gran diversidad que abarca todo el género de la novela histórica, sin embargo, existen ciertas características comunes que deberían aparecer siempre en cualquiera definición.

⁵ Pons, M a C., Memorias del olvido. La novela histórica de finales del siglo XX, Siglo Veintiuno Editores, México, 1996, p. 64

⁶ García Herranz, Ana: Sobre la novela histórica y su clasificación, EPOS Revista de Filología, XXV, p. 302

2.2 Novela histórica como subgénero literario

La clasificación de los géneros literarios se inicia ya con Aristóteles, quien en su obra *La Poética* distingue los siguientes tres géneros literarios: el género épico, el género lírico y el género dramático. Estos tres géneros se distinguen desde entonces en la historia literaria.

Sin embargo, posteriormente se añadió otro género más: la didáctica.

Así, a partir de estos cuatro géneros literarios se pueden concluir cuatro grupos de los subgéneros literarios correspondientes ⁷:

- a) subgéneros líricos: oda, himno, elegía, égloga, canción y sátira
- b) subgéneros narrativos: entre ellos epopeya, poema épico, romance, fábula, epístola, cuento, leyenda y novela (el subgénero clave para este trabajo)
- c) subgéneros dramáticos: la tragedia, la comedia, el melodrama, la tragicomedia y la farsa
- d) subgéneros didácticos

Al clasificar la novela histórica, vemos claramente que esta forma parte de los subgéneros narrativos ya que desarrolla un discurso narrativo, tratando los acontecimientos mediante varios personajes. Según comenta Marta Cichocka:

«Si la novela histórica se identifica como género por su referente extraliterario, es porque se nutre de personajes y acontecimientos registrados previamente a la escritura de la novela en narraciones historiográficas más o menos oficiales, codificadas y depositadas en la memoria de los miembros de una comunidad social, cultural y política.»⁸

A continuación, vamos a ver con más detalle las características de este subgénero narrativo.

⁷ <https://espaciolibros.com/los-subgeneros-literarios/>

⁸ Cichocka, Marta: Algunas estrategias de la novela histórica contemporánea: desde un rompecabezas temporal hacia una dimensión intrahistórica, VERBA HISPANICA XX/2, p. 44

2.3 Génesis y evolución de la novela histórica

Respecto a la génesis del género de la novela histórica, ésta, según dice Georg Lukács, nació a principios del siglo XIX, tiempo de la caída del Imperio Napoleónico, en el marco del período del romanticismo.⁹

Incluso conocemos la fecha exacta de su surgimiento, ya que se le atribuye la fecha de la publicación de la novela célebre *Waverley* del escritor escocés Walter Scott. Ésta fue publicada en Edimburgo, el 7 de julio de 1814. Walter Scott publicó entonces una serie de novelas ambientadas en la Edad Media inglesa. En estas novelas aparecían eventos y personajes de la época. Este tipo de novela obtuvo rápidamente una gran popularidad, ya que respondía al deseo de nacionalismo y exaltación del pasado, que eran propios del movimiento romántico.

Durante este período, gran cantidad de autores tanto de Europa, como de América empezaron a escribir novelas históricas. Entre otros, destacan autores como el francés Víctor Hugo y su libro *El último día de un condenado a muerte*, el italiano Alessandro Manzoni con su novela *Los novios*, el alemán Theodor Fontane, los rusos Aleksandr Pushkin y Lev Tolstoï, el norteamericano James Fenimore Cooper, autor del conocido libro *El último mohicano* o el polaco Hernyk Sienkiewicz, autor de la novela célebre *Quo vadis?*¹⁰

También el movimiento realista, que siguió luego al movimiento del romanticismo, dio a luz otras novelas históricas destacadas con autores famosos, como por ejemplo el novelista francés Gustave Flaubert.

Lukács luego añade que novelas con temas históricos sí existían incluso mucho antes, por ejemplo en los siglos XVII y XVIII.

Además, también las adaptaciones de la historia clásica o de la mitología, presentadas en la Edad Media, se pueden considerar de cierto modo como precursores de la novela histórica.

⁹ Lukács, Georg: *The historical novel*, Merlin Press Limited, 1962, p. 19

¹⁰ http://www.bne.es/es/Micrositios/Guias/novela_historica/Introduccion

No obstante, Lukács afirma también que las novelas de los siglos XVII y XVIII no cumplen todos los rasgos y características necesarias para que podamos considerarlas como novelas históricas.

Como dice Lukács:

«Las llamadas novelas históricas del siglo XVII son históricas solo por su puramente externa elección de temas y disfraces. No solo la psicología de los personajes, sino también las costumbres representadas en ellas son enteramente las que corresponden a aquellas de la época presente del escritor.»¹¹

En cuanto a la novela histórica del siglo XX, durante este siglo es el asunto más importante el surgimiento de varios «-ismos» estilísticos lo que también influyó a los escritores de la novela histórica. Según dice Marta Cichocka:

«Por eso, al lado de las obras que hasta hoy en día se proponen respetar la herencia romántica de Walter Scott, ya a partir de la segunda mitad del siglo XX en la literatura mundial aparecen numerosas novelas inspiradas en el pasado, pero que se alejan tanto del modelo tradicional que la crítica contemporánea vacila en llamarlas históricas. Sólo en los años 80 del siglo XX se levantan algunas voces para atestiguar el abandono del antiguo molde y para aclamar el nuevo género, bautizado (bien o mal) «nueva novela histórica».»¹²

2.4 Tipos de la novela histórica

El escritor Umberto Eco establece tres tipos de novelas históricas:

1. El romance

Esta es, según Eco, una novela que transcurre con cierto telón de fondo histórico, es decir en la que la época era un pretexto para colocar la historia.

¹¹ Lukács, Georg: *The historical novel*, Merlin Press Limited, 1962, p. 19 «The so-called historical novels of the seventeenth century (Scudery, Calpranede, etc.) are historical only as regards their purely external choice of theme and costume. Not only the psychology of the characters, but the manners depicted are entirely those of the writer's own day. »

¹² Cichocka, Marta: *Algunas estrategias de la novela histórica contemporánea: desde un rompecabezas temporal hacia una dimensión intrahistórica*, VERBA HISPANICA XX/2, p. 44-45

2. La novela de capa y espada.

Esta tendría más formalidad y exactitud, como por ejemplo *Los tres mosqueteros*, una novela que parece tener una cierta fidelidad a una época, donde salen personajes reales, pero no es una novela rigurosa.

3. La novela histórica genuina.

Este tipo de novela debería tratar el tema con todo el rigor posible desde la investigación y con las fuentes auténticas.

El escritor José María Merino en la revista *Mercurio* luego añade algunos tipos de novelas más:

«Yo añadiría a esto la novela de tipo reflexivo, alegórica, filosófica (*Las Memorias de Adriano, Narciso y Goldmundo* de Herman Hesse), las novelas de tipo lúdico de Dumas o Pérez Reverte, la historia como pretexto estético político (*Espartaco* de Howard Fast o *Faraón* de Boleslav Prus). Pero ahora habría que añadir otro género que falsifica la realidad histórica, la convierte en ficción y, a partir de ahí, escribe la pretendida novela histórica-ficticia. Sería el caso de *El código da Vinci*.»¹³

Una división de la novela histórica ofrece también Celia Fernández Prieto, que distingue tres tipos, según el uso de los materiales históricos¹⁴:

1. La novela histórica tradicional

Esta contiene la narración omnisciente en la tercera persona que arranca del romanticismo (Walter Scott) y continúa luego en la novela histórica realista, con premiados ejemplos de Patrick Rambaud o Miguel Delibes.

¹³ Merino, José María: Límites de la historia y la ficción, Revista Mercurio, numero 118, febrero 2010, p. 13

¹⁴ Fernández Prieto, Celia: Poética de la novela histórica como género literario, Alicante : Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2006, p. 171-176

El llamado efecto de historia deseado se obtiene entonces combinando la verosimilitud y el didacticismo, siempre con el respeto hacia la base documental de la novela y con el control de los anacronismos.

2. La novela histórica moderna

Mantiene cierto respeto hacia los datos históricos básicos, pero los maneja con una perspectiva muy distante de la novela tradicional. La subjetivización de la historia permite transmitir el pasado desde la interioridad de los personajes o desde el filtro moral e ideológico del narrador. Las visiones parciales y subjetivas se expresan mediante opciones modalizadoras en primera persona o con focalización selectiva en uno o varios personajes – lo que, entre otros efectos, provoca la disolución de objetividad autorial y de las fronteras temporales entre el pasado de la historia y el presente enunciativo. Entre los escritores contemporáneos que siguen esta línea destaca por ejemplo Mario Vargas Llosa: en *El paraíso en la otra esquina* (2003) o en *El sueño del celta* (2010) el autor peruano, se distancia abiertamente de la escritura histórica y propone al lector el acceso a la intimidad de los personajes históricos – Flora Tristán, Paul Gauguin y Roger Casement, mediante el recurso del monólogo interior, la subordinación de la descripción de los hechos a su interpretación moral, ideológica y emocional, y la construcción de una temporada cíclica frente a la temporalidad horizontal de la historia.

3. La llamada nueva novela histórica o la novela histórica posmoderna

Surge desde la segunda mitad del siglo XX y propone un modelo genérico en abierta ruptura con las normas básicas de la novela histórica tradicional.

Un ejemplo de este tipo de novela es *Terra Nostra* de Carlos Fuentes, donde el autor provoca conscientemente al lector, distorsionando el material histórico incorporado a la diégesis ficcional mediante la propuesta de algunas historias alternativas, apócrifas o contrafácticas sobre sucesos o personajes de gran relevancia histórica (como Felipe II o Juana la Loca), la exhibición de procedimientos metaficcionales e hipertextuales paródicos o satíricos, y la multiplicación de los anacronismos cuyo objetivo es desmontar el orden cronológico supuestamente natural de la historiografía.

Lo mismo hace también el escritor Abel Posse en *Los perros del paraíso* donde habla del descubrimiento de Europa por los Incas o el novelista Robert Harris en *Fatherland*, combinando la historia alternativa de una dominación nazi en Europa con un thriller sobre el Holocausto.

La diferencia entra la nueva novela histórica y el modelo tradicional lo desarrolla también Marta Cichocka:

«La llamada nueva novela histórica se diferencia del modelo tradicional por su mayor variedad, sin por lo tanto manifestar la autoconciencia genérica demasiado aguda. El alto nivel de historicidad de algunas obras las distingue de otras más imaginarias; las novelas detectivescas coexisten con las novelas panorámicas, muralísticas y enciclopédicas o novelas autobiográficas apócrifas. Por una parte, se puede observar la concentración en un solo periodo histórico muy específico, como el descubrimiento del Nuevo Mundo o el Holocausto; por otra parte pueden coexistir dos o más periodos cronológicos muy separados, al lado de un anacronismo desfachatado.»¹⁵

Una característica predominante en la llamada nueva novela histórica es la presencia de diversas modalidades expresivas:

«Las modalidades expresivas de la nueva novela histórica pueden ser extremadamente diversas, sobre todo teniendo en cuenta su preocupación por el lenguaje y el uso de diferentes formas expresivas (arcaísmo, pastiche, parodia) para desmitificar y reconstruir el pasado.»¹⁶

Marta Cichocka menciona también algunas subcategorías de la novela histórica que van creciendo ya que el género de la novela histórica está actualmente en su auge:

¹⁵ Cichocka, Marta: Algunas estrategias de la novela histórica contemporánea: desde un rompecabezas temporal hacia una dimensión intrahistórica, VERBA HISPANICA XX/2, p. 46

¹⁶ Ibid, p. 45

«(...) van creciendo subcategorías, empezando por *metaficciones históricas* de Linda Hutcheon (1988), pasando por *nueva novela histórica* según Seymour Menton (1993) y *novela intrahistórica* según Luz Marina Rivas (2000), desembocando en novelas *histórico-policíacas* estudiadas por Jean-Christophe Sarrot y Laurent Broche (2009), entre otras.»¹⁷

2.5 Características de la novela histórica

Al intentar definir el género de la novela histórica, se ha notado claramente que la característica más importante de la novela histórica es que este tipo de novela combina elementos históricos con elementos ficticios.

Como dice Felicidad Buendía: «Escribir novela histórica es, ante todo, sí, novelar, pero también, en cierta manera, historiar: En abrazo la Historia y la imaginación sientan las bases de la novela histórica»¹⁸

La mezcla de elementos históricos con los ficticios forma entonces una de las características básicas y también quizá la más importante de la novela histórica. Sin embargo, los elementos históricos en la novela histórica siempre indudablemente tienen que tener cierta verosimilitud histórica, lo que a veces puede resultar un poco problemático, tal como comenta Justo Serna:

«Pero el pasado no existe, no ocurre ahora. Es, por definición, algo inerte, estanco, perdido: es un presente que se disipó, un presente nuestro o de nuestros predecesores. De ese tiempo más o menos remoto sólo permanecen restos escasos, vestigios siempre insuficientes: documentos materiales o inmateriales que contienen unas pocas informaciones. Propiamente, no podemos regresar al pasado. El único acceso es siempre indirecto, parcial, vicario.»¹⁹

Otra característica de este género novelesco es que entre la parte histórica y la intriga novelesca tiene que haber cierto equilibrio necesario. Si prevalece la parte novelesca y ficcional, es decir, si se descuida en exceso el aspecto documental, la novela lógicamente perderá el derecho a denominarse

¹⁷ Ibid, p. 44

¹⁸ Buendía, Felicidad: La novela histórica española (1830-1844), estudio preliminar en su Antología de la novela histórica española (1830-1844), Madrid, Aguilar, 1963, p. 21

¹⁹ Serna, Justo: Las huellas de un pasado, revista Mercurio, número 118, Febrero 2010, p. 8

histórica, degenerando hacia un tipo de novela con un vago fondo histórico, en el que lo único que importa al autor es la aventura y la intriga novelesca.

20

Por otro lado, si en el libro prevalece la parte histórica y la parte novelesca entonces muestra cierta escasez, estamos ante el género didáctico, puramente histórico.

Según dice Marta Cichocka:

«Su posición es, por lo tanto, delicada y envidiable a la vez: delicada por tener que reexaminar y manejar a la vez los elementos ficcionales e históricos elaborados por los autores – y envidiable por poder crear de esta manera su versión «autorizada» del relato sobre el pasado. Cabe subrayar otra vez que se trata aquí del pasado en su totalidad (desde el genocidio de los indígenas americanos, por ejemplo, hasta el Holocausto) reconstruido con una nueva conciencia histórica globalizante.»²¹

José de Ortega y Gasset en su trabajo célebre *Ideas sobre la novela* desarrolla esta problemática de establecer una línea entre la ficción novelesca y la realidad histórica en una novela histórica:

«Yo encuentro aquí la causa, nunca bien declarada, de la enorme dificultad— tal vez imposibilidad— aneja a la llamada «novela histórica». La pretensión de que el cosmos imaginado posea a la vez autenticidad histórica mantiene en aquella una permanente colisión entre dos horizontes. Y como cada horizonte exige una acomodación distinta de nuestro aparato visual, tenemos que cambiar constantemente de actitud; no se deja al lector soñar tranquilo la novela, ni pensar rigurosamente la historia. En cada página vacila, no sabiendo si proyectar el hecho y la figura sobre el horizonte imaginario o sobre el histórico, con lo cual todo adquiere un aire de falsedad y convención. El intento de hacer compenetrarse ambos mundos produce solo la mutua negación de uno y otro; el autor —nos parece— falsifica la historia

²⁰ <https://insulabaranaria.wordpress.com/2017/10/12/como-se-construye-una-novela-historica/>

²¹ Cichocka, Marta: Algunas estrategias de la novela histórica contemporánea: desde un rompecabezas temporal hacia una dimensión intrahistórica, VERBA HISPANICA XX/2, p. 47

aproximándola demasiado, y desvirtúa la novela, alejándola con exceso de nosotros hacia el plano abstracto de la verdad histórica.»²²

Otra característica que cumple la novela histórica es la presencia de anacronismos, es decir, de algo que no corresponde o parece no corresponder a la época presentada en la novela. Existen dos tipos de anacronismos: paracronismos y procronismos. El paracronismo consiste en situar hechos, personajes o elementos del pasado en una época posterior. Por el contrario, el procronismo consiste en colocar hechos de una época posterior en una anterior.

Los anacronismos también pueden ser reales o ficticios, y si son ficticios, pueden ser intencionados o no intencionados.

Una característica de la novela histórica bastante importante consta de la necesidad de tener un lector que esté consciente del paso del tiempo y depositario de algunas nociones sobre lo que es el pasado.²³

Como comenta Justo Serna: «Pero hay que saber mirar las huellas abundantes del pasado para darles sentido, para trazar entre ellas una conexión, un relato. Hay que saber seleccionar.»²⁴

Lo mismo y aún más vale también para el autor de la novela histórica:

«Ha de someterse a los hechos documentados, a esos tiempos pretéritos que conoce gracias a las fuentes históricas que consulta y que puede reproducir. En el caso de la novela, quien narra tiene prohibida la inverosimilitud: esto es, ha de ceñirse creíblemente a un pasado del que se ha informado más o menos y que ahora puede recrear. Un ejemplo notable es el de Arturo Pérez Reverte, cuyas consultas históricas son abundantes y enciclopédicas.»²⁵

²² Ortega y Gasset, José: Ideas sobre el teatro y la novela, Madrid, Alianza Editorial, 1982, p. 46-47

²³ Cichocka, Marta: Algunas estrategias de la novela histórica contemporánea: desde un rompecabezas temporal hacia una dimensión intrahistórica, VERBA HISPANICA XX/2, p. 46

²⁴ Serna, Justo: Las huellas de un pasado, revista Mercurio, número 118, Febrero 2010, p. 9

²⁵ Serna, Justo: Las huellas de un pasado, revista Mercurio, número 118, Febrero 2010, p. 9

2.6 Límites de la novela histórica

Hablando sobre la novela histórica, es también muy importante establecer los límites que hay en ella entre la historia y la ficción. No obstante, establecer los límites precisos entre ambas partes es muy problemático:

«Es más, hay muchos libros donde se mezclan la novela, la historia, el libro de ensayos, las memorias, el libro de viajes, y no sabemos exactamente cuáles son los límites.»²⁶

En la novela histórica, la mezcla entre los elementos novelescos y los puramente históricos produce una pregunta muy importante: ¿qué es la verdad histórica, por un lado, y qué es la verdad poética, por otro?

No solo la ficción, pero también la verdad histórica puede resultar ser una cosa muy subjetiva, ya que, como es conocido, puede variar según quien está escribiendo la historia – los ganadores siempre la ven de manera diferente que los perdedores.

José María Merino añade:

«Sin embargo, la historia miente a menudo, tergiversa la realidad, cambia la verdad de los intereses particulares y hasta de los sucesos sociales. Creo que un posible campo de conciliación entre ficción e historia es la novela histórica, es algo así como un punto de encuentro.»²⁷

En cuanto a la parte ficcional de la novela histórica, esta también puede sufrir de cierta ambigüedad, porque no toda ficción puede ser considerada como una pura mentira:

«A veces dice Vargas Llosa que la ficción es mentira. No; la ficción es un tercer género. No es verdad ni mentira. La realidad puede ser contada de una manera verdadera o falsa. La ficción siempre es una tercera vía.»²⁸

La ficción es entonces algo inventado por el autor, sin embargo, a pesar de todo esto, no es cierto que algo inventado por alguien no podía realmente pasar a lo largo de la Historia.

²⁶ Merino, José María: Límites entre la historia y la ficción, revista Mercurio, número 118, Febrero 2010, p. 12

²⁷ Ibid, p. 13

²⁸ Ibid, p. 12

El trabajo del novelista además puede resultar semejante a la manera de cómo trabaja y explora el historiador, puesto que ambos necesitan tener una base, un esquema que siguen:

«Creo, incluso, que el historiador trabaja igual que el novelista. Esto es, se basa en tres leyes: la ley del movimiento, la ley del interés y la ley de verosimilitud, que son los tres principios de la narrativa que yo defiendo.»²⁹

A causa de lo mezclado que pueden aparecer la verdad histórica y la ficción, los límites precisos de la novela histórica no es posible determinar, tal como pasa con la definición de este género, tal cómo hemos visto al principio.

José María Merino define entonces el problema de los límites entre la verdad histórica y la ficción bien claro:

«Sobre cuáles sean los límites de la novela histórica, creo que el problema es ese límite de la verdad. La novela histórica puede ser torpe, puede equivocarse o puede no tener información. Lo malo es cuando empieza a surgir como una expresa manipulación del pasado, porque el problema que estamos sufriendo es el de la propia formación de los lectores.»

²⁹ Ibid, p. 13

3. ESTUDIO DE CASO: La bibliotecaria de Auschwitz

El mayor propósito del estudio de caso es sin duda estudiar con más detalle al autor de *La bibliotecaria de Auschwitz*, Antonio G. Iturbe para así poder conocer el propósito por qué decidió escribir una novela histórica centrada en el tema del holocausto, qué le influyó y qué fuentes había usado para la escritura de esta obra. También, es necesario hacer un estudio de las dos épocas históricas que son imprescindibles para este trabajo: por un lado, la época en la cual tienen lugar todos los acontecimientos de la novela y, por otro lado, la época en la cual el autor escribe la novela, puesto que la distancia temporal es uno de los rasgos más importantes de la novela histórica.

El último subcapítulo formarán menciones de otras novelas con el tema del holocausto, para hacer un contraste con *La bibliotecaria de Auschwitz*.

3.1 Autor de la novela La bibliotecaria de Auschwitz

Antonio González Iturbe es un periodista y escritor español. Nació en el año 1967 en Zaragoza y creció en Barcelona, dónde vive hasta ahora.

Más de veinte años de su vida se dedica al periodismo cultural, en 1996 se involucró en el proyecto de la revista de libros *Qué Leer*, en la que ocupa el cargo de director desde el año 2008.

También es profesor del Máster de Periodismo Cultural de la Universidad Autónoma de Madrid y del máster de edición de la Universidad Autónoma de Barcelona. Ha impartido clases como profesor invitado en las facultades de periodismo de la universidad Blanquerna, Universitat Oberta de Catalunya y la Universidad Abat Oliba.

En 2017 ganó el Premio Biblioteca Breve con su última novela *A cielo abierto*.

Actualmente trabaja como director de la revista *Librijula* y colaborador en *Cultura/s*, *El País*, *Heraldo de Aragón* y *Mercurio*.

La bibliotecaria de Auschwitz es su tercera novela, publicada en 2012. Fue traducida a 13 idiomas y en 2013 ganó el Premio Troa a Novelas con valores.

En cuanto a la novela, el mismo Iturbe confirma que lo más importante para él no fue la historia de Auschwitz y del holocausto como tal, sino que lo que le llamó la atención y le obligó a escribir la novela fue una parte de la microhistoria, la biblioteca clandestina que se fundó en el bloque infantil en Auschwitz: «Pues la verdad es que yo nunca había sentido interés por Auschwitz, pero me llamó mucho la atención el tema de la biblioteca.»³⁰ La realidad de que en Auschwitz existía una pequeña biblioteca clandestina, Antonio G. Iturbe se enteró de la novela *La biblioteca de noche* de Alberto Manguel. Según dice el mismo Iturbe:

«A mí me interesaba sobre todo el tema de la lectura y las bibliotecas. Leyendo un libro como es *La biblioteca de noche* de Alberto Manguel, encontré información sobre una pequeña biblioteca que había surgido en un barracón de Auschwitz.»³¹

También, Iturbe en una entrevista reconoce que los personajes de la novela son reales, sin embargo, en el libro hay por supuesto ciertas modificaciones por parte del escritor:

«Los personajes son reales, pero los diálogos están reconstruidos en mi cabeza. Y las relaciones que tienen entre ellos las modifiqué un poco. Había personas que en la realidad no se conocieron, pero yo les junto en la foto.»³²

La fuente principal de la novela son entonces las memorias de Dita Kraus, una superviviente del Holocausto. Sin embargo, Iturbe deja bien claro de que se trata de una novela y no de una biografía:

«Este libro es una novela, no es una biografía de Dita Kraus. La biografía es un libro que está pendiente de escribir, y yo animaría a los escritores checos a que se pongan a la tarea porque tienen ahí un filón maravilloso para escribir una gran historia. Lo que yo he hecho, tomando un

³⁰ <http://www.rtve.es/noticias/20121030/bibliotecaria-auschwitz-antonio-iturbe/572293.shtml>

³¹ <https://www.culturamas.es/blog/2012/10/30/entrevista-a-antonio-g-iturbe-por-la-bibliotecaria-de-auschwitz/>

³² Ibid

hecho real, la existencia de esta librería, y con las armas del narrador, ha sido contar una historia.»³³

Otras fuentes de la novela forman algunos libros, que aparecen al final de la novela en la bibliografía consultada (p. 481):

ADLER, Shimon, *Block 31: The Children's Block in the Family Camp in Birkenau*, Yad Vashem Studies XXIV, 1994

DEMETZ, Peter, *Prague in Danger*, Farrar, Straus and Giroux, 2009

GUTMAN, Yisrael, y Michael Berenbaum, Michael (eds.), *Anatomy of the Auschwitz Death Camp*, Indiana University Press, 1994

KRAUS, Ota B., *The Painted Wall*, Yaron Golan Publ., 1994

KRIZKOVÁ, Marie Rút, Kurt Jirí Kotouc y Zdenek Ornest, *We Are Children Just the Same. Vedem, the Secret magazine by the Boys of Terezin*, Aventinum Nakladatelství, 1995

LEVINE, Alan J., *Captivity, Flight and Survival in World War II*, Praeger, 200

MILLU, Liana, *El humo de Birkenau*, Acantilado, 2005

POSNER, Gerald L., y John Ware, *Mengele*, La Esfera de los Libros, 2002

VENEZIA, Sholomo, *Sonderkommando*, RBA, 2010

VRBA, Rudolf, y Alan Bestic, *Je me suis évadé d'Auschwitz*, Éditions J'ai Lu, 1998

Según visto, el autor usó como base de su novela histórica no solo el testimonio de Dita Kraus, que como niña ejercía el cargo de bibliotecaria en el bloque infantil en Auschwitz, pero se basó también en varios libros, escritos por otros supervivientes del holocausto. Entre otros, se trata también de libro *The Painted Wall*, escrito por Ota Kraus, el marido de Dita, que en Auschwitz trabajaba en el bloque infantil como profesor.

3.2 La obra y el tiempo histórico en el cual ocurre

La novela *La bibliotecaria de Auschwitz*, como ya indica su nombre, está desarrollada durante la Segunda Guerra Mundial ya que está ubicada en el ambiente del campo de concentración Auschwitz, en Polonia.

³³ <https://www.radio.cz/es/rubrica/cultura/se-traduce-al-checo-la-bibliotecaria-de-auschwitz-la-novela-basada-en-la-vida-de-dita-kraus>

Hablando sobre la microhistoria, en la novela se resuelve el tema del llamado Bloque familiar de los judíos de Terezín en Auschwitz II. – Birkenau.

El bloque familiar en Auschwitz surgió en el año 1943. En septiembre de 1943 miles de judíos checos fueron transportados a Auschwitz a la sección del campo de Auschwitz llamada BIb, donde vivían en unos barracones de madera y donde también funcionó una escuela, fundada por un judío de origen alemán, Alfred Hirsch.³⁴

Al bloque pronto se le empezó a llamar Bloque familiar ya que los judíos destinados allí no tenían que pasar por la selección. Sin embargo, todas las personas del campo familiar tenían en sus documentos preescrita una cuarentena de seis meses.

Al terminar estos seis meses, deberían pasar por el llamado “tratamiento especial” (Sonderbehandlung) que significó pasar la selección. Durante la selección las SS eligieron un máximo de un 20% de presos que todavía podrían usar para trabajos forzados. El resto de los presos, personas enfermas, niños y mujeres fueron enviados a las cámaras de gas.³⁵

En diciembre de 1943 fueron deportados al campo familiar otros miles de judíos y en marzo de 1943 terminó la cuarentena de los presos deportados en septiembre, por lo cual durante la noche de 8 a 9 de marzo de 1944 unas 3.792 personas murieron en las cámaras de gas. Fue entonces la matanza más grande de ciudadanos checoslovacos en la historia.³⁶

Luego, el campo familiar existió otro par de meses hasta ser liquidado definitivamente el 12 de julio de 1944. Sobrevivieron solo algunos cientos de presos judíos, algunos de ellos luego enviados a otros campos de concentración, cómo es el caso de la protagonista de La bibliotecaria de Auschwitz, Dita, que fue luego destinada a Bergen-Belsen.

Toda la obra está entonces centrada en el tema histórico del Holocausto judío.

³⁴ DRDA, Adam: : Zvláštní zacházení: rodinný tábor terezínských Židů v Auschwitz II. – Birkenau, Praha: Revolver Revue, 2014, p. 15

³⁵ Ibid, p. 82

³⁶ Ibid, p. 136

El Holocausto fue la persecución y el asesinato sistemático y burocráticamente organizado por el estado del Tercer Reich. Por parte del régimen nazi y sus colaboradores fueron asesinados unos seis millones judíos.

37

Los nazis, que ascendieron al poder en Alemania en enero de 1933, creían que los alemanes eran una raza superior, considerando entonces a los judíos como “inferiores”, pensando que representaban una amenaza para la raza aria.

Los judíos fueron entonces las principales víctimas del racismo nazi, pero también hubo otras víctimas, como los gitanos o las personas con minusvalidades mentales o físicas.

La historia desarrollada en *La bibliotecaria de Auschwitz* tiene lugar en el campo de concentración de Auschwitz-Birkenau. En los primeros años del régimen nazi, el gobierno alemán estableció varios campos de concentración para poder detener a oponentes políticos e ideológicos.

También, para poder vigilar a la población judía, y luego para poder facilitar la deportación de los judíos a los campos de exterminio, los alemanes y sus colaboradores crearon guetos y campos de tránsito. Las autoridades alemanas establecieron luego también numerosos campos de trabajos forzados.

Entre los años 1941 y 1944, las autoridades nazis deportaron a millones de judíos de Alemania, de los territorios ocupados y también de los países de sus aliados a los guetos y posteriormente a los centros de exterminio, donde fueron asesinados en cámaras de gas diseñadas especialmente para ese fin.

La novela *La bibliotecaria de Auschwitz* termina con la liberación de los campos de exterminio. Primero, en enero de 1945, los soviéticos liberaron Auschwitz-Birkenau, el campo de exterminio y concentración más grande.

Los nazis habían forzado a la mayoría de los prisioneros de Auschwitz en las llamadas marchas de la muerte, y cuando los soldados soviéticos entraron al campo encontraron vivos a solamente algunos miles de prisioneros.

Luego, las fuerzas americanas liberaron el 11 de abril de 1945 el campo de concentración de Buchenwald y las fuerzas británicas liberaron campos en

³⁷ <https://encyclopedia.ushmm.org/content/es/article/introduction-to-the-holocaust>

Alemania del norte, incluyendo campos de Neuengamme y Bergen-Belsen.

38

A mediados de abril de 1945, entraron los soldados británicos al campo de concentración de Bergen-Belsen, donde habitó hasta el final de la guerra la protagonista de la novela de Iturbe junto con su madre.

Los soldados encontraron en Bergen-Belsen vivos alrededor de unos sesenta mil prisioneros, la mayoría de ellos en condiciones críticas a causa de una epidemia de tifus. Más de diez mil prisioneros luego murieron a causa de malnutrición o alguna enfermedad a las pocas semanas de la liberación.

3.3 La novela histórica en la sociedad actual

La bibliotecaria de Auschwitz fue publicada en el año 2012 por lo cual es, entonces, una novela actual de la literatura contemporánea.

La novela histórica de esta época está caracterizada por el interés sobre los temas históricos de la Guerra Civil y el franquismo, según Mar Langa Pizarro: «Y, aunque los asuntos se siguen diversificando, los de la Guerra Civil y el franquismo todavía aparecen en buen número de narraciones de muy diversos planteamientos.»³⁹

La bibliotecaria de Auschwitz crea entonces un caso bastante peculiar en la novela histórica contemporánea, dado que trata el tema del holocausto judío, es decir, un tema de la historia universal que se puede considerar como distante de la historia española.

Langa Pizarro también menciona, que la novela histórica de la época actual tiene un gran impulso en los premios literarios y añade como un ejemplo al Premio Planeta:

«Un género que se estaba convirtiendo en éxito de ventas no podía pasar inadvertido para el premio Planeta que, entre 1985 y 1988, se decantó

³⁸ Ibid

³⁹ Pizarro, Mar Langa: La novela histórica española en la transición y en la democracia, U. I. de Literatura Hispanoamericana (Universidad de Alicante), 2004, p. 112

siempre por novelas históricas. En 1985, se fijó en Juan Antonio Vallejo Nájera con *Yo, el rey*, una fiel crónica del breve reinado de José I, que tiene su continuación en *Yo, el intruso* (1987). Un año después, premió a Terenci Moix por su relato de la antigüedad clásica y del amor de Cleopatra y Marco Antonio, *No digas que fue un sueño*, que constituyó un auténtico éxito editorial para un autor que volvió a los temas históricos en 1988, con *Sasia la viuda* y *El sueño de Alejandría*, y se sumergió en el Egipto faraónico con *El amargo don de la belleza* (1996) y *El arpista ciego* (2002).»⁴⁰

También a causa de los premios, la novela histórica sigue siendo un subgénero bastante interesante para las editoriales.

No obstante, el interés actual acerca de la novela histórica se debe también al éxito mundial de la obra de Dan Brown, *El código Da Vinci*.

Según dice Langa Pizarro, después del enorme éxito internacional de esta obra, en la feria de Frankfurt de 2004, Seix Barral por ejemplo compró los derechos de *El egiptólogo, novela* en la que Arthur Philips mezcla recursos policíacos con temas históricos.⁴¹

Entre los temas escogidos por los escritores españoles sigue entonces destacando el tema de la Guerra Civil y, según Langa Pizarro, las cifras de ventas de Javier Cercas con su novela *Soldados de Salamina*, que se centra en la figura del escritor falangista Rafael Sánchez Mazas, y donde mezcla los hechos históricos con la ficción, fueron asombrosas.⁴²

Y sigue: «Puede que lo que atrajera a jurados y lectores fuera la distancia que toma el autor respecto a los hechos, que hace de la guerra un tema histórico y no uno de actualidad como, hasta cierto punto, se presentaba en las novelas anteriores a la suya.»⁴³

El subgénero de la novela histórica es entonces actualmente popular entre los lectores porque ve la historia con cierta distancia que es útil también para el uso de la novela histórica como buena herramienta pedagógica.

⁴⁰ Ibid, p. 114

⁴¹ Ibid, p. 116

⁴² Ibid, p. 116

⁴³ Ibid, p. 116

Langa Pizarro en su libro también menciona que el subgénero de la novela histórica es en la actualidad uno de los más fecundos entre los autores españoles:

«Junto al policiaco (y, a veces, mezclado con él), el histórico sigue siendo el subgénero más fecundo entre los autores españoles, hasta el punto de que, incluso escritores tradicionalmente dedicados a otros temas, se han dedicado a novelar el pasado.»⁴⁴

En cuanto a la historia de este género en el ambiente hispanohablante, algunos historiadores creen que la primera novela histórica española fue el famoso *El ingenioso hidalgo Don Quixote de la Mancha*. Sin embargo, no es posible considerar a Quijote como la primera novela histórica española, pese a que el mismo subgénero surgió como ya sabemos mucho más tarde, en el siglo XIX.

La obra más importante de la novela histórica española son sin duda los conocidos *Episodios Nacionales*. Se trata de una colección de cuarenta y seis novelas históricas escritas por Benito Pérez Galdós, redactadas entre los años 1872 y 1912. Están divididas en cinco series y tratan la historia de España aproximadamente entre los años 1805 y 1880. En los argumentos aparecen vivencias de personajes ficticios en la narración de los principales acontecimientos históricos españoles del siglo XIX, es decir, desde la guerra de Trafalgar (un capítulo que Galdós conoció como niño a través de las narraciones de su padre, militar que había participado en ella), hasta los años de la Restauración borbónica en España, periodo que el propio escritor vivió.

Entonces, como ya he mencionado, en la actualidad, la novela histórica de producción española experimenta cierto auge. Últimamente, los autores españoles suelen dedicarse a obras que recrean acontecimientos históricos como por ejemplo la Segunda República o la Guerra Civil Española. Se pueden mencionar obras de la novela histórica como por ejemplo *Soldados de Salamina*, de Javier Cercas, que ya hemos visto en este capítulo o *La verdad sobre el caso Savolta* de Eduardo Mendoza.

⁴⁴ Ibid, p. 117

3.4 El holocausto en otras novelas de literatura universal

El tema de la segunda guerra mundial y del holocausto judío ha sido usado en literatura universal numerosas veces, tal por autores que traen un testimonio directo, como por autores más jóvenes, naturalmente sin una experiencia personal, pero con una necesidad de reflejar este tema tan grave.

A continuación entonces cabe mencionar otras novelas, relacionadas con *La bibliotecaria de Auschwitz* no solo porque todas desarrollan el mismo tema, sino también por contraer algunos rasgos semejantes, como por ejemplo un protagonista judío superviviente, algunas descripciones de la vida en el campo, la aparición de varios personajes históricos reales etc. Todas estas obras sirven entonces para un enmarcamiento del tema.

3.4.1 Affinity Konar – Mischling

Se trata de una novela ubicada en el ambiente del campo de concentración Auschwitz- Birkenau. Es la segunda novela de la escritora americana Affinity Konar, la que, por su edad, pertenece entonces a los escritores que tratan el tema con cierta distancia temporal.

La novela *Mischling* salió en el año 2016 y cuenta una historia de dos hermanas gemelas en las que hace sus experimentos Josef Mengele, que aparece también en *La bibliotecaria de Auschwitz*.

El mismo título de la novela – *mischling*, era en la alemania nazi un término usado para la descripción de las personas que tenían origen tal judío como ário. En el alemán común, la palabra *mischling* significaba algo híbrido, denominaban así a los mestizos.⁴⁵

3.4.2 Shlomo Venezia – Sonderkommando. En el infierno de las cámaras de gas

⁴⁵ Konar, Affinity: Mischling, Odeon, Praha, 2016

Shlomo Venezia fue un escritor italiano de origen judío que en sus libros ha dado su testimonio personal como miembro del *sonderkommando* en los campos de concentración.⁴⁶

El *sonderkommando* eran unidades especiales de presos, encargados de la expoliación y cremación de los cuerpos de otros prisioneros asesinados en las cámaras de gas. Miembros de esos equipos eran a su vez regularmente exterminados para mantener en secreto las características de la solución final. Shlomo Venezia es entonces un superviviente.

En la novela, Shlomo Venezia cuenta su historia personal de cómo era trabajar en el *sonderkommando* en Auschwitz durante ocho meses. El tema de la problemática del tratamiento de los cadáveres aparece también en la novela de Iturbe.⁴⁷

3.4.3 Robert Merle – La muerte es mi oficio

La muerte es mi oficio es una novela que ofrece otro punto de vista, ya que revela la historia de Rudolf Hosse (en la novela denominado como Rudolf Lang) que era director del campo de concentración de Auschwitz-Birkenau y que entonces aparece también como personaje histórico en *La bibliotecaria de Auschwitz*.

El autor de la novela, Robert Merle, fue un escritor de origen francés. Está considerado como maestro de la novela histórica, al escribir una serie de novelas históricas ambientadas en Francia durante siglos XVI y XVII.

La novela empieza en el año 1913 cuando Rudolf Hosse tiene trece años y sus padres ejercen sobre él una educación estrictamente católica. A lo largo de la novela, queda reflejado cómo se convirtió Hesse en un nazi que mandó a las cámaras de gas miles de judíos. Se trata entonces de una novela que contrasta claramente con otras novelas del holocausto que protagonizan a los

⁴⁶ www.nytimes.com/2012/10/07/books/shlomo-venezia-auschwitz-sonderkommando-and-survivor-dies-at-88.html

⁴⁷Venezia, Shlomo: *V pekle plynových komor*, Rybka Publishers, Praha, 2010

presos de los campos.⁴⁸ Esta obra nos ofrece entonces una mirada diferente, del otro lado, del lado del aparato represor.

3.4.4 Arnošt Lustig – Diamantes en la noche

Arnošt Lustig fue un escritor judío de origen checo, autor de novelas, cuentos y guiones de cine y televisión, a menudo centrados en el holocausto. Lustig mismo como joven pasó durante la Segunda Guerra Mundial por campos de Auschwitz y, posteriormente, por el campo de Buchenwald.

Su experiencia personal entonces queda reflejada en su obra literaria. En su colección de cuentos *Diamantes en la noche*, aparecen cuentos que revelan historias sobre judíos en los campos de concentración y en los transportes.⁴⁹

Los protagonistas en la obra de Lustig suelen estar en cierto balance entre la vida y la muerte e intentan esconderse en su mundo propio o en sus memorias, tal cómo lo hace Dita, la protagonista de *La bibliotecaria de Auschwitz*.

Otra cosa típica de los personajes de Lustig es que siempre conservan la cosa más importante – la humanidad. Siempre conservan su dignidad y son capaces de ayudarse entre sí incluso en las situaciones más críticas, en lo cual podemos observar cierto contraste con *La bibliotecaria de Auschwitz*, donde aparecen también personajes interesados solo por su propio bien,

⁴⁸ Merle, Robert: *Smrt je mým řemeslem*, Naše vojsko, Praha, 2005

⁴⁹ Lustig, Arnošt: *Démanty noci*, Mladá fronta, Praha, 2011

4 LAS REPRESENTACIONES DE LA HISTORIA EN LA BIBLIOTECARIA DE AUSCHWITZ

Toda la historia representada en la novela *La bibliotecaria de Auschwitz* puede dividirse en varias categorías: vestimenta, tiempo, castigos, lugares, historia universal, descripción del lugar, condiciones de vida, alimentación, trabajos, referencias a otra literatura y autores, personajes históricos. Estas categorías particulares fueron elegidas porque están presentes plenamente a lo largo de toda la novela y, además, se trata de tipos de categorías en las que mejor se refleja la realidad histórica. No obstante, algunas de las categorías son más amplias que otras. Por ejemplo, la categoría de la vestimenta está muy presente a lo largo de toda la novela, para que el lector tenga mejor idea de los personajes. Por otro lado, la categoría del tiempo no es tan abundante, pero aún así es suficiente para subrayar el ambiente de Auschwitz.

Toda la acción de la novela, como ya hemos visto, trata el tema del Holocausto, especialmente del Campo familiar en Auschwitz-Birkenau, donde se desarrolla entonces la mayoría de la trama del libro.

El objetivo de por qué es necesario hacer la categorización es evidente – para poder así organizar las representaciones de la historia. Todo esto es necesario para conocer la naturaleza de la novela y así, poder insertarla en la teoría.

A continuación aparecerán entonces la parte práctica de este trabajo, que contiene una categorización minuciosa con los propios elementos de la novela de Antonio G. Iturbe, *La bibliotecaria de Auschwitz*.

4.1 Categorías de la novela

4.1.1 *Vestimenta e imagen física*

La vestimenta es un fenómeno que está muy presente en toda la novela. Aparecen descripciones tanto de la ropa de los prisioneros, como de los uniformes de los nazis, creando así un contraste evidente entre ambos.

Según las fuentes históricas, sabemos que los uniformes de los nazis eran de color negro.

Así entonces también aparecen en la obra, por ejemplo en la página 11: «Esos oficiales, que visten de negro (...)» o en la página 384: «Y, sin embargo, cualquiera de ellas se ha quedado más de una vez observando a uno de esos jovencitos casi imberbes, vestidos con botas altas y uniforme negro.»

Los uniformes de los nazis suelen ser descritos como perfectos, para que contrastan bien con la ropa manchada, arrugada y descuidada de los prisioneros:

«Aquel día, el oficial pasó cerca de Dita, y ella vio su uniforme impecable, los guantes blancos impolutos y la Cruz de Hierro sobre la pechera de la guerrera; una medalla que sólo se gana en un combate.» (p. 17)

Entonces, las medallas también formaban parte importante de los uniformes y aquí se menciona la Cruz de Hierro, la medalla más conocida que durante la segunda guerra mundial obtenían solo los soldados más valientes. En este caso especial el autor se refiere a Josef Mengele, el médico conocido por sus experimentos inhumanos con los que torturaba a los presos.

En las descripciones de la ropa de los miembros de la SS también se menciona la calavera que está presente en sus uniformes: «Los SS, con sus gorras cruzadas por la calavera y sus botas que todo lo aplastan, (...)» (p.30)

Otra cosa que forma una parte imprescindible de los vestuarios de los nazis son sus armas: «Su uniforme de las SS, su pistola al cinto y su galón de cabo primero lo convierten en alguien muy poderoso en Auschwitz.» (p. 228)

En Auschwitz no estaban presentes solo los alemanes en el aparato represor, pero también sus aliados, como los rumanos. Entonces, en cuanto a la ropa,

también se mencionan los uniformes de los soldados rumanos que en vez de ser negros eran de color marrón: «Cuando se apuntó a la Guardia de Hierro rumana, aquello le pareció fantástico: te daban un uniforme marrón claro muy vistoso, te llevaban al campo a cantar canciones patrióticas, te hacían sentir importante.» (p. 229)

Otros soldados que aparecen en la novela son los soldados americanos que liberan el campo al final de la novela. Éstos también tienen uniformes de color marrón: «Entonces lo ven: están entrando soldados en el campo. Van armados, pero no son alemanes. Llevan unos uniformes de color marrón claro distintos de los uniformes negros que han visto hasta entonces.» (p.442)

En cuanto a los soldados o supervisoras del campo femeninas, casi al final de la novela aparece un personaje que lleva rasgos no muy típicos para mujeres soldados de aquella época, por lo cual se trata aparentemente de un rasgo más bien ridiculizante. Se describe el cabello de una de las supervisoras y, además, se menciona que esta mujer era una peluquera en su vida civil:

«Una mañana, cuando ya está finalizado el recuento, la supervisora Volkenrath se presenta ante el grupo en formación. Se la distingue fácilmente por su moño con pretensiones, que siempre deja escapar greñas rubias aquí y allá, de manera que acaba por parecer más desaliñada que arreglada. Parece alguien que se hubiera hecho un costoso peinado de peluquería y después se hubiera estado revolcando en un granero.» (p.427)

Los prisioneros del campo a menudo llevan la ropa rayada, típica para los prisioneros. Sin embargo, el motivo de las rayas aparece no solo en los uniformes, pero a veces también en otros componentes de la ropa: «(..) con las piernas flacas metidas en unas medias altas de lana de rayas horizontales.» (p. 15)

La ropa rayada de prisioneros aparece a lo largo de toda la novela, por ejemplo en la página 132 donde se describe la apariencia de los soldados rusos: «El campo de cuarentena está abarrotado de soldados rusos recién llegados. De su dignidad de soldados queda poco: les han afeitado la cabeza y llevan los trajes de rayas de presidiario.» (p.132)

La característica más notable de la ropa rayada es lógicamente que todos los prisioneros tienen el mismo aspecto. «Aparentemente, era una judía como otra cualquiera: vestida con ropas astrosas, pañuelo en la cabeza y rostro delgado.» (p. 228)

Otra característica típica para la ropa de los prisioneros es que suele estar descrita como sucia, llena de todo tipo de bichos:

«Entonces advierte que, en el lateral de uno de los barracones, hay una muchacha que lleva el vestido de rayas de presidiaria y un pañuelo blanco en la cabeza sorprendentemente blanco en medio de ese gigantesco muladar.» (p. 431)

Entre los prisioneros también existe un grupo de tales prisioneros que ocupan posiciones y profesiones importantes de alto rango, entre ellos que destacan los *kapos*, es decir, los líderes de cada barracón. Estos no solo que no tienen que llevar la ropa rayada, además, tienen posibilidades de cómo obtener vestuarios mejores.

Es entonces un observamiento directo de que incluso entre los presos en Auschwitz existe cierta jerarquía social.

Claramente, también prisioneros que trabajan como cocineros llevan ropa típica de esta profesión. Esto aparece por ejemplo en la página 78:

«Uno lleva mandil de cocina y tiene una palidez enfermiza; se presenta como Lem, sin más. David Schmulewski, que empezó de techador y ahora es asistente del Blockaltester del barracón 27 del campo Biid, viste de civil: pantalones de pana desgastados y un jersey tan arrugado como su propio rostro.» (p. 78)

Un ejemplo de prisionero que ocupa rango importante para los nazis es el personaje de Rudi Rosenberg, en su nombre civil Rudolf Vrba, un preso que ocupa el cargo de registrador del campo BIIb. En el libro se le describe así:

«Por eso, Rudi Rosenberg no utiliza el uniforme de rayas de presos convencionales. Luce con orgullo un viejo pantalón de montar a caballo que en cualquier otro tiempo hubiera resultado desechado, pero que en Auschwitz resulta una indumentaria lujosa. Aparte de los *kapos*, los cocineros y los

cargos de confianza como los registradores o los secretarios del bloque, todos los internos llevan los mugrientos uniformes de rayas. Salvo raras excepciones, como el campo familiar.» (p. 76)

Claro está, no todos los presos privilegiados llevaban ropa no rayada:

«Al acercarse a la valla por su lado y fijarse mejor, ve que lleva un traje de rayas más nuevo de lo que suele ver habitualmente en los presos de los campos vecinos, y la boina indica que pertenece al personal de mantenimiento, un rango privilegiado.» (p. 385)

En Auschwitz, la parte de vestido más importante y soñada fue sin embargo la ropa de invierno. Entonces, eran otra vez solo los kapos y los presos importantes que tenían un buen abrigo, jersey u otra indumentaria semejante, cómo se puede ver en la página 80: «En ese momento llega otro hombre, alto y fuerte, que se muestra nervioso. Tampoco lleva uniforme de presidiario y luce un jersey de cuello, un privilegio poco común entre los internos.» (p. 80)

Incluso en el mercado negro en Auschwitz se paga una fortuna para obtener una parte de ropa de calidad:

«Milan se pone cara de estupefacción y su risita se desinfla de golpe. ¿Su chaquetón? ¿Le está pidiendo su chaquetón? Fue una gran suerte que le tocara en el reparto de ropa, es uno de los mejores chaquetones del BIIB. Le han ofrecido raciones de pan, patatas y hasta una tableta de chocolate a cambio, pero no está dispuesto a desprenderse de él por nada del mundo.» (p. 213)

Otra característica de la ropa es su elección al azar, es decir, la talla muchas veces no era muy correspondiente: «—No estamos muy seductoras con estos vestidos de noche — le dice Dita exhibiendo las enormes mangas de su vestido de rayas varias tallas mayor de lo necesario.» (p. 433)

Una parte muy importante en la ropa de los prisioneros forman los triángulos, que son las marcas según las que los nazis pueden distinguir el tipo de prisionero. La explicación de las marcas aparece en el libro en la página 58:

«Ve a dos kapos conversando en la puerta de uno de los barracones. Se los distingue porque su ropa es mejor, por el brazalete marrón de presos

especiales y por el triángulo que los marca como no judíos. El triángulo rojo distingue a los prisioneros políticos, muchos de ellos comunistas o socialdemócratas. El marrón es para los gitanos. El verde para los criminales y delincuentes comunes. El negro es de los asociales, los retrasados o las lesbianas. Los homosexuales llevan el triángulo rosa.» (p. 58)

El tema central del libro ocupa el tema histórico del campo familiar de familias judías de Checoslovaquia. Éstos tenían ciertos privilegios acerca de los presos comunes.

Las familias no se separaban y los presos podían quedarse con su ropa y tampoco se les cortaba el pelo:

«Como ya ocurrió en septiembre, han podido conservar su ropa de civiles, incluso su pelo, y se ha permitido la llegada de niños.» (p. 78)

Una parte del bloque familiar formaba también una escuela. Los profesores y asistentes tampoco tenían ropa rayada de los presos comunes, pero vestían su ropa normal, cotidiana.

«El profesor tiene un aire de Papá Noel destartado, con el pelo blanco siempre despeinado, la barba canosa crecida y unas cejas que son alambres blanco. Viste una vieja americana muy desgastada, descosida en las hombreras y sin botones...» (p. 94)

En cuanto a la ropa de las mujeres presas, aquellas del campo familiar que podían conservar su ropa a menudo llevan vestidos o faldas, cómo por ejemplo el personaje de la asistente Alice: «Él viste una chaqueta de paño, pero Alice sólo lleva encima su rebeca desgastada y un viejo chal de lana.» (p. 172)

«Alice lleva un jersey de lana muy agujerado y una falda muy vieja de cuadros que guarda bajo la almohada del camastro. Es la única ropa que tiene para ponerse cuando, cada dos semanas, lava su vestido, azul o ya gris, su ropa interior y sus calcetines.» (p. 176)

Al final de la novela, cuando se acerca la derrota de los alemanes y empieza a notarse cierta caída en el orden de los nazis, incluso los presos comunes, sin tratamiento especial como en el campo familiar, dejan de vestir los

«uniformes» de rayas: «El caos es tal que hay algunas prisioneras que ni siquiera llevan el uniforme de rayas. Otras llevan encima de la camisola de presidiario un chaleco o cualquier otra prenda combinada.» (p. 430)

4.1.2 *Tiempo*

La función más importante de esta categoría es sin duda subrayar la descripción de los hechos que aparecen a lo largo de la novela.

En cuanto a la categoría del tiempo, ésta puede dividirse lógicamente en dos grupos – buen tiempo y mal tiempo.

Cada uno de estos grupos aparece en la novela más de una vez y su aparición es puramente irregular. Sin embargo, se puede observar cierto cambio en el uso de estas dos categorías.

Correspondiendo con la historia del libro que primero cuenta los hechos en Auschwitz al principio de la guerra y que al final desarrolla primero el traslado de los presos hacia campos de Ravensbruck y Bergen Belsen, hasta desarrollar al final la historia de la liberación de los campos de concentración por parte de las tropas americanas, en la primera parte del libro está entonces más bien presente el mal tiempo – intensa lluvia, nieve, inmenso frío.

Por otro lado, en la parte final de la novela vuelve a aparecer mejor tiempo – soleado, con calor y sin lluvia que corresponde con las esperanzas del final de la guerra.

Aparecen fenómenos de lluvia, nieve y frío gracias a los que la descripción del lugar crea una visión más negra, pesada del campo de Auschwitz.

Por razones evidentes, la lluvia y la nieve hacen la vida de los presos más dura, pese a que los prisioneros no tienen ropa de invierno suficiente, como ya hemos visto en la categoría anterior.

La primera notación de mal tiempo aparece en la página 172: «Hace un frío glacial y el suelo está cubierto de escarcha.» En la página 208 luego añaden: «La nieve se ha posado sobre el campo y Birkenau, ribeteado de blanco, muestra un aire menos terrible, más somnoliento.»

En algunos casos, el dato meteorológico incluso contiene información temporal como, por ejemplo, en qué mes estamos: «Su voz raspa, más incluso que esa brisa fría de febrero que lo araña todo.» (p. 232)

Lo mismo se puede observar también en la página 439: «Ha llegado el mes de abril pero sigue haciendo un frío intenso en Alemania, un frío que duele en los dientes, que agarrota dedos y congela narices.»

También a menudo aparece un dato meteorológico con la precisión que indica en qué parte del día estamos: «Por la mañana amanece nublado y hace frío.» (p. 274)

En un caso especial, el fenómeno atmosférico es incluso causado por el mismo campo de Auschwitz. Cuando mueren en los crematorios de Auschwitz miles de ciudadanos checoslovacos, miembros del campo familiar, el humo empieza a caer en todo el campo, creando así un tipo de nevada: «Pero aunque ya ha amanecido hace rato, algo enturbia el aire, una lluvia seca traída por la brisa que lo ensucia todo. Ceniza. Una nevada negra como nunca habían visto antes.» (p. 299)

El tiempo que hace también causa a veces un cambio inesperado en el muy ordenado día de los presos: «Afuera está lloviendo, y esa tarde no hay juegos exteriores ni deportes.» (p. 311)

El buen tiempo aparece mayormente en la parte final de la novela. Buen tiempo – sol, temperaturas más altas, calor etc. empiezan a partir de abril de 1944 cómo se puede observar en la página 345:

«Abril ha traído una temperatura más templada y el frío de lija del invierno se ha ido suavizando. La lluvia ha convertido la *lagerstrasse* en un barrizal encharcado, y la humedad ha hecho que aumenten las enfermedades respiratorias.»

Sin embargo, aunque el buen tiempo puede parecer como un cambio positivo de la vida en Auschwitz, en la novela aparecen descritas sus desventajas como, por ejemplo, el calor que se hace insoportable en el campo de concentración que suele ser un lugar muy sucio: «Las tardes se han alargado e incluso empieza a haver algo se calor. El de Auschwitz es un calor pegajoso, tiznado de volutas de ceniza.» (p. 383)

Otra parte negativa del mejoramiento del tiempo aparece en la página 372, donde se menciona otro problema común de los presos en Auschwitz – abundancia de bichos que molestan a los presos: «El buen tiempo no sólo hace geminar las flores, sino también los bichos de todo tipo.»

Refiriéndose a la categoría del tiempo, en el libro también aparece un ejemplo en la forma de oximoron. Al final del libro, la protagonista de la novela, Dita, se queda ya casi sin fuerzas y dice: «Me tiembla todo. Hace calor y yo tengo frío.» (p. 399)

4.1.3 *Castigos*

Como ya se sabe de diversas fuentes históricas, los castigos forman sin duda una cosa inseparable del campo de Auschwitz. En la novela aparecen entonces diversos tipos de castigos y torturas.

Una forma de castigo o, mejor dicho, forma de darles miedo a los presos, es la tortura psicológica, muy presente en el campo:

«Avanzan hacia los internos pateando violentamente cuantas banquetas se interponen en su camino. El miedo se desata en los niños y en los profesores novatos, que dejan escapar gritos de angustia y sollozos. (...) Es la rutina de la guerra: dar patadas a los sientos forma parte del procedimiento. Gritar, también. Incluso soltar algún culetazo.» (p. 28-29)

La crueldad de los nazis queda también muy bien descrita e incluso aparece el afán de los nazis por querer castigar algo y su rabia al no encontrar nada así:

«Los guardias deberían estar contentos por no haber hallado en su escrutinio túneles de fuga, armas o cualquier otra cosa contraria a sus órdenes. Sin embargo, están rabiosos por no haber encontrado nada que castigar. Lanzan algunos gritos como traca final, zarandean violentamente a un pobre muchacho que ejerce de asistente, lanzan amenazas de muerte y se van por la puerta trasera del barracón. Por esta vez, los lobos se han limitado a remover la hojarasca con el hocico. Se han ido, pero volverán.» (p. 38)

Una parte importante de los castigos forman los utensilios que sirven para torturar a los presos. Históricamente conocidas son por ejemplo las celdas que por su aspecto parecen ser más bien unos armarios. En aquellas celdas es imposible que el preso mantenga otra posición que la de estar de pie. Así, el preso, obligado a dormir en esta posición incómoda, se debilita:

«En esa cárcel hay celdas que son armarios de cemento donde los presos no pueden ni sentarse y han de dormir de pie; las piernas se les funden. Las torturas son metódicas: descargas eléctricas, latigazos, agujas hipodérmicas. Una de las que más entretienen a los carceleros es fingir ejecuciones. Los sacan al patio, les bendan los ojos, amartillan las pistolas y, cuando los reos tiemblan o algunos se hacen sus necesidades encima, suena el clic metálico de la pistola sin munición y los llevan de nuevo dentro.» (p. 312)

Hay más menciones de estas celdas:

«Conducen a Miriam y a su hijo en un jeep a Auschwitz I, a tres kilómetros, donde se encuentra la prisión de presos políticos, miembros de la resistencia, espías y demás peligros para la integridad del Reich. En realidad, acabaron pasando por sus celdas opresivas, construidas para provocar el mayor daño y hacinamiento posible, todo tipo de prisioneros. En esa cárcel nadie quería salir al patio porque sólo se salía para morir fusilado.» (p. 417)

Para ser castigados, a los presos a veces no les hace falta desobedecer a las órdenes, como podemos observar en la página 417: «Una interna se queda mirando a una celadora y ésta le escupe en la cara para que gire el rostro.»

El castigo más común en el campo de Auschwitz son sin duda los golpes, tal como se describe en la página 417: «Pero las guardias azuzan, golpean en las costillas con sus bastones, las insultan con frases obscenas y se muestran iracundas con las dóciles mujeres recién llegadas.»

4.1.4 Lugares

En la novela aparecen a menudo menciones de otros lugares diferentes del campo de Auschwitz en el cual transurre la mayoría de los acontecimientos del libro.

Un lugar muy importante para Dita, la protagonista de la novela, es la ciudad de Praga, en la cual menciona haber vivido antes de la guerra. Aparecen incluso menciones de partes particulares de la ciudad como por ejemplo el reloj astronómico en la página 18-19:

«Se ve a sí misma con nueve años parada frente al reloj astronómico de la plaza del Ayuntamiento de Praga a principios de 1939.» (p. 18-19)

Lógicamente, a menudo también se habla sobre otros lugares en Alemania, como, por ejemplo, cuando en una conversación ficticia discute Josef Mengele con Schwarzhuber, un comandante nazi:

«¿Cómo se atreve a decir que Tutzing es una aldea? Sepa usted que Tutzing está considerada la población más bonita de Baviera, incluso de toda Alemania..., así que podemos decir que del mundo entero.» (p. 265)

Y sigue: «Bueno, dígalo como quiera, pero el informe de tal Hirsch dice que nació en Aquisgrán, en la Renania del Norte. Que se sepa, eso es Alemania.» (p. 265)

En la página 340-341 cuando un SS con un compañero suyo intentan hacer un intento de fuga, se van para la estación de Oswiecim, donde quieren tomar el tren para Cracovia: «Encaminan sus pasos hacia la estación de Oswiecim. Allí han de tomar un tren que sale al cabo de unos minutos hacia Cracovia.» (p. 340-341)

En la novela también quedan mencionados otros campos de concentración como el de Bergen-Belsen, a donde envían a la protagonista, Dita, junto con su madre, Liesl: «En el tren corre el rumor de que las envían a un lugar llamado Bergen-Belsen.» (p. 416)

Para llevarlas allí, primero tienen que ser enviadas a Hamburgo: «El viaje de Hamburgo a Bergen-Belsen es un trayecto corto, pero el tren tarda varias horas hasta detenerse con un rechinar de dientes.» (p. 417)

En el libro quedan presentes también los SS de origen no alemán, como, por ejemplo, los rumanos. A causa de esto, aparece también mención de algunos lugares de Rumanía: «Viktor Pestek es hijo de la región de Besarabia, un territorio originalmente moldavo que en el siglo XIX pasó a formar parte de Rumanía, un país que desde el principio ha apoyado a los nazis.» (p. 228)

En la parte final de la novela, cuando los presos quedan libres otra vez y pueden entonces tener cierta esperanza de su futura vida, se menciona otra ciudad checa – Teplice: «Querida Ditinka, os estamos esperando en Teplice.» (p. 454)

4.1.5 *Historia universal*

Pese a que la novela *La bibliotecaria de Auschwitz* desarrolla un tema histórico particular del bloque familiar en Auschwitz, contiene también referencias a otros temas de la historia universal relacionados entre sí.

Hablando entonces sobre el bloque infantil y sus acciones, los niños aparte de ser educados también formaban en el campo un pequeño grupo teatral. Todavía en Terezín, era muy conocida la ópera *Brundibár*, escrita por Hans Krása en el año 1938.⁵⁰

Aparte de *Brundibár*, en la novela aparece mencionada la obra *Blancanieves*:

«De todas las obras que se representaron en aquel bloque 31, la de Blancanieves de diciembre de 1943 fue la que nunca olvidó ninguno de los que asistieron aquella noche a su puesta en escena y vivieron para contarlo.»

51

Otro microrrelato de la historia universal que aparece en la novela son los terribles experimentos de Josef Mengele, hechos en especial en gemelos que están bien documentados en varias fuentes históricas. En la novela se comentan por ejemplo en la página 50:

⁵⁰ Drda, Adam: : *Zvláštní zacházení: rodinný tábor terezínských Židů v Auschwitz II. – Birkenau*, Praha: Revolver Revue, 2014, p. 74

⁵¹ Iturbe, Antonio G.: *La bibliotecaria de Auschwitz*, Barcelona: ed. Planeta, p. 36

«¿El doctor Mengele? ¡Díos mío! Habéis tenido mucha suerte. Se cuentan cosas horribles de ese hombre. Está loco. Para conseguir que las personas tuvieran los ojos azules, probó a inyectar en las pupilas de treinta y seis niños tinta de color azul. Es horrible, Ditinka. Algunos murieron por la infección y otros quedaron ciegos.»⁵²

Josef Mengele en Auschwitz practicaba varios experimentos tal como ensayos de esterilización con yodo, rayos X y nitrato de plata, la castración de personas de origen no ario y la inseminación artificial con el objetivo de expandir la raza aria.

También eran comunes otras prácticas como la eutanasia, la manipulación genética, la investigación racial y otras operaciones como la inyección de químicos en los ojos para intentar cambiarlos de color o, incluso, la creación de siameses artificiales. Los experimentos se llevaban a cabo sobre pacientes vivos que, a menudo, eran despojados de sus órganos sin anestesia.⁵³

Otro tema de la historia universal es la mención de Hagibor: «Allí estaban las instalaciones deportivas de Hagibor.»⁵⁴

Las instalaciones deportivas de Hagibor surgieron en el año 1926, cuando el equipo judío deportivo ya no podía usar el campo de Sparta en Letná, por lo que construyó un campo de el espacio destinado originalmente para el hospital judío.

Posteriormente, el nombre del equipo – Hagibor, empezó a usarse para todo el área. Después de la ocupación nazi de 1939, los judíos ya no podían ir a escuelas, departamentos, campos o parques comunes y tampoco podían usar los medios de transporte públicos. Hagibor entonces empezó a ser uno de los últimos lugares en Praga donde los niños judíos podían encontrarse a jugar.

⁵² Ibid, p. 50

⁵³ <http://auschwitz.net/nazis-experimentos/>

⁵⁴ Iturbe, Antonio G.: La bibliotecaria de Auschwitz, Barcelona: ed. Planeta, p. 68

En aquella época, en Hagibor trabajaba también el pedagogo, atleta y gran sionista Fredy Hirsch.⁵⁵

Otra gran parte de la historia del holocausto, mencionada por varias fuentes históricas es la manera de cómo los nazis mandaban los judíos a los campos de concentración y luego los trucos que usaban para que se vayan más ordenadamente a las cámaras de gas.

Se sabe que los judíos viajaban a Auschwitz en vagones de carga, sin comida ni agua y que el viaje duraba durante días.

En cuanto a la manera de cómo los nazis mandaban a los judíos a las cámaras de gas, se sabe que éstas estaban diseñadas como duchas, para hacer creer a los presos que solo van a desinfectarse:

«Acaban de llegar de un viaje de tres días metidos en un vagón. Están aturdidos, asustados. Un SS con una metralleta les dice que los van a desinfectar, que van a ir a unas duchas y ellos le creen. ¿Qué otra opción tienen? Les hacen colgar la ropa en unos percheros e incluso les dicen que se fijen en el número para luego recuperarla, y así hacen que piensen que van a volver. Hasta les hacen atar los zapatos juntos para que no se pierdan. De ese modo es más fácil luego recoger el calzado ordenadamente y llevarlo al bloque Canadá, donde eligen las mejores prendas para enviarlas a Alemania. Los alemanes lo aprovechan todo.»⁵⁶

Un acontecimiento histórico muy importante que luego aparece en el libro es la fundación de la ciudad de Terezín que está descrita en la novela tal cómo aparece en las fuentes históricas:

«Terezín, a la que los alemanes se empeñaban en llamar Theresienstadt, fue una ciudad que Hitler regaló generosamente a los judíos. Eso es lo que decía la propaganda nazi. Incluso llegó a filmarse un documental dirigido por el director de cine judío Kurt Gerron donde se veía a la gente trabajar alegremente en los talleres, realizar actividades deportivas,

⁵⁵ <https://es.wikipedia.org/wiki/Hagibor>

⁵⁶ Iturbe, Antonio G.: La bibliotecaria de Auschwitz, Barcelona: ed. Planeta, p. 80-81

e incluso asistir plácidamente a conferencias y actos sociales, subrayado todo con una voz en off que explicaba lo felices que eran los judíos en Terezín. (...) Inmediatamente después de terminar la película, los nazis enviaron a Kurt Geron a Auschwitz, donde murió en 1944.»⁵⁷

En la novela se nombran también acontecimientos históricos con datos exactos, cómo es por ejemplo la visita del campo de Auschwitz por parte de la Cruz Roja:

«A finales de febrero de 1944, una delegación encabezada por Adolf Eichmann (Obersturmbannführer responsable del Departamento de Asuntos Judíos de la Gestapo entre 1941 y 1945) y el director en la sección exterior de la Cruz Roja alemana, Dieter Neuhaus, visitaron Auschwitz – Birkenau. Su misión era recoger personalmente un informe solicitado al Blockaltester del 31 sobre el funcionamiento de ese barracón experimental, el único en todo el complejo de campos de Auschwitz donde se albergaba a niños.»⁵⁸

Se dice que la fundición del campo familiar fue tan solo un plan de los nazis, que necesitaban ocultar las matanzas de los judíos de la ONU y de otros observadores internacionales que luego mandaron a esta visita internacional, encabezada por la Cruz Roja.

Otro acontecimiento con dato exacto es la llegada de un gran contingente de niños polacos a la ciudad de Terezín:

«El 24 de agosto de 1943 llegó a Terezín un contingente de 1.260 niños proveniente de Bialystok. En el gueto de esa ciudad polaca habían sido confinados más de cincuenta mil judíos y, durante el verano, las SS exterminaron sistemáticamente a casi todos los adultos. Alojaron a los niños de Bialystok en una zona separada: unos bloques de la parte oeste del gueto de Terezín cercados por alambradas. Los miembros de las SS los vigilaban estrechamente.»⁵⁹

⁵⁷ Ibid, p. 121

⁵⁸ Ibid, p. 159

⁵⁹ Ibid, p. 198-199

Más tarde, todos los niños del contingente fueron destinados a Auschwitz y matados en las cámaras de gas, según aparece en las fuentes históricas.⁶⁰

En la novela también aparece una mención de la llamada Ley para la Prevención de Progenie con Enfermedades Hereditarias, es decir, una ley de esterilización:

«Josef Mengele se licenció en medicina por la Universidad de Múnich y desde 1931 militó en formaciones cercanas al partido nazi. Fue discípulo del doctor Ernst Rudin, uno de los principales defensores de la idea de destruir la vida sin valor y uno de los artífices de las leyes de esterilización obligatoria dictadas por Hitler en 1933 para personas con deformidades, minusvalías psíquicas, depresión o alcoholismo.»⁶¹

La ley fue invención de tres figuras importantes en el movimiento de la llamada "higiene racial": los genetistas Ernst Rüdin y Arthur Gütt, y el abogado Falk Ruttke. Estos fueron nombrados por el partido Nazi para redactar una ley que permitiera a la sociedad deshacerse de ciudadanos considerados como problemáticos. El partido opinaba que los enfermos mentales socavaban a toda la sociedad y que eran un estorbo para la aspiración de Alemania a ser fuerte, saludable y pura.⁶²

Un hecho de la historia universal ya mencionado en el marco teórico de esta tesis es la matanza más grande de los ciudadanos checoslovacos en la historia: «La noche del 8 de marzo de 1944, 3.792 presos procedentes del campo familiar BIIB fueron gaseados y posteriormente incinerados en el crematorio III de Auschwitz-Birkenau.»⁶³

El campo familiar dejó de existir en julio de 1944. Cómo relata la novela: «En el momento de ponerse en marcha el proceso de clausura del campo BIIB, el 11 de julio de 1944, había doce mil prisioneros. El doctor Mengele organizó la selección, que duró tres días.»⁶⁴

⁶⁰ <https://www.holocaust.cz/dejiny/koncentracni-tabory-a-ghetta/bialystok/>

⁶¹ Iturbe, Antonio G.: La bibliotecaria de Auschwitz, Barcelona: ed. Planeta, p. 239

⁶² <https://mx.tuhistory.com/hoy-en-la-historia/se-promulga-la-ley-de-esterilizacion-nazi>

⁶³ Iturbe, Antonio G.: La bibliotecaria de Auschwitz, Barcelona: ed. Planeta, p. 297

⁶⁴ Ibid, p. 403

Cuando Dita, la protagonista, luego junto con su madre están destinadas al campo de Bergen-Belsen, en el mismo tiempo en el campo habita Ana Frank, conocida por ser autora del *Diario de Ana Frank*, un diario íntimo en el cual describía la vida de su familia al esconderse de los nazis en Ámsterdam durante unos dos años y medio. Al ser descubierta la familia, Ana fue enviada primero a Auschwitz y, posteriormente, a Bergen-Belsen, donde murió de tifus a mediados de febrero de 1945.⁶⁵

«Las dos hermanas habían llegado a Bergen-Belsen en octubre de 1944 procedentes de Auschwitz adonde las habían deportado desde Ámsterdam. Su delito, el de todas, ser judías. Cinco meses ha sido demasiado tiempo para esquivar la muerte en esa charca. El tifus no ha respetado su juventud.»⁶⁶

4.1.6 Descripción de Auschwitz

Una categoría muy importante es la que describe el sitio donde ocurren los hechos de la novela. Así, el lector puede obtener una idea más clara y específica de cómo era el campo de Auschwitz.

Toda la descripción de lugar tiene una base histórica indiscutible. Por ejemplo, en la página 11 se describe la escuela del bloque familiar:

«En el cobertizo de madera, las aulas no son más que corrillos apretados de taburetes. Las paredes no existen, las pizarras también son invisibles, y los maestros trazan en el aire triángulos isósceles, acentos circunflejos y hasta el recorrido de los ríos de Europa con sólo agitar las manos. Hay cerca de una veintena de pequeñas isletas de niños, cada uno con su tutor, tan cerca unas de otras que los profesores han de impartir las clases susurrando para que no se mezcle la historia de las diez plagas de Egipto con la música de la tabla de multiplicar.» (p. 11)

⁶⁵ <https://www.annefrank.org/en/anne-frank/the-short-life-anne-frank/>

⁶⁶ Iturbe, Antonio G.: La bibliotecaria de Auschwitz, Barcelona: ed. Planeta, p. 434

Antes de ser destinados a Auschwitz, los judíos del transporte del septiembre vivían en la ciudad de Terezín. Esta ciudad, un regalo de Hitler a los judíos, queda descrita en la novela en las páginas 195-196:

«Terezín: Lo que vio al llegar fue una ciudad rectilínea. Era el diseño urbanístico pensado por un militar, con calles trazadas con escuadra y cartabón, edificios geométricos, parterres de tierra rectangulares que probablemente florecieran en primavera...» (p. 195-196)

Sin embargo, las descripciones presentes en la novela no siempre describen algo complejo, como los barracones o el campo en general. A veces, aparecen también descripciones de cosas pequeñas, como son por ejemplo farolas: «Las farolas en Auschwitz tienen una extraña forma curvada, como de serpientes.» (p. 242)

El campo de Auschwitz estaba formado por varios barracones, en los que vivían los presos. La realidad de cómo eran esos barracones queda descrita muy precisamente en la página 431:

«El barracón está atestado, pero tiene la pequeña ventaja de disponer de unas literas como las de Auschwitz, es decir, de un lecho de paja mugriento atestado de chinches, pero en el que al menos no se te clavan tus propios huesos. Hay muchas mujeres tumbadas; la mayoría están enfermas y simplemente dejan de levantarse. Las guardias no se les acercan, porque tienen pánico a contagiarse de tifus. Algunas se fingen enfermas para que no las molesten.» (p. 431)

Algunas de las descripciones son hasta muy naturalistas, para captar mejor lo horroroso que era el lugar. Por ejemplo, aparece una descripción del campo y de la presencia de la muerte y de los cadáveres:

«El campo apesta. Está encharcado de defecaciones de los enfermos de disentería, quienes se apoyan en las paredes de madera de los barracones y se derrumban en el suelo encima de sus propios excrementos sin que nadie los asista. Si el fallecido tiene familiares o amigos, lo llevan hasta la fosa. Si no, el cuerpo se queda en medio de las calles de tierra del campo hasta que algún SS saca su pistola y obliga a algunos internos a llevárselo a rastras.» (p. 438)

La descripción que contiene cierta esperanza, ya que aparece al final del libro, cuando las tropas americanas están acercándose al campo es la siguiente:

«Las explosiones de los combates son cada vez más próximas, más nítidas. Los disparos son más sonoros, la vibración de las bombas les hace cosquillas en las piernas, y la única esperanza que les queda es que ese infierno se acabe a tiempo.» (p. 440)

4.1.7 *Condiciones de vida*

Las condiciones en las que viven los presos en Auschwitz forman también una categoría imprescindible en la novela.

Ya en la página 16 se describen las condiciones de cómo viajaban los presos a Auschwitz:

«Fue después de viajar durante tres días hacinados en un vagón de carga cerrado, sin comida ni agua, procedentes del gueto de Terezín.» (p. 16)

También, entre las condiciones, a menudo descritas como miserables, en los que los presos viven, aparecen mencionados los gritos y los insultos por la parte de los nazis: «Los SS ordenan de manera imperativa que haya silencio que nadie se mueva de su lugar. A los alemanes lo que más es irrita es el desorden.» (p. 26)

«¡Torpe! ¡Estúpido!” – le grita el suboficial.» (p. 30)

Una parte importante de las condiciones de vida forman también las relaciones entre presos. Un fenómeno muy presente en este ambiente son los robos. Cómo ya se ha mencionado en la categoría de ropa, en Auschwitz existe una jerarquía social indudable, es decir, no existe una igualdad entre los presos. Por esta causa, algunos presos no dudan en hacerse dueños de algo que pertenece a otro preso, cómo se puede observar en la página 52:

«Las vecinas de litera roban las cacharas, la ropa o lo que sea. Se roba el pan a los niños en cuanto sus madres se descuidan, se delata cualquier menudencia a los kapos para obtener una cuaharada más de sopa.» (p. 52)

Otra cosa que hace imposible la vida a los presos aparte de los maltratos de los guardias y las enfermedades son los bichos, presentes de manera excesiva

en el campo: «En ese momento, a unos barracones de distancia, René limpia de piojos la cabeza de su madre.» (p. 253)

Las condiciones de vida quedan muy bien reflejadas en los acontecimientos de la vida cotidiana. La rutina es un elemento muy presente, pese a lo bien que están organizados los alemanes. Para los presos son entonces todos los días muy monótonos y rutinarios.

«Por la mañana, de nuevo el lavado de cara en esos abrevaderos metálicos, de nuevo la impudicia de bajarse las bragas y remangarse en vestido para hacer las necesidades junto a trescientas personas más.» (p. 255)

Los robos no forman la única manera de cómo obtener algo. En las descripciones aparecen también otras maneras como es el negocio:

«Es casi la hora de la sopa y, por tanto, el momento de los negocios. Un polaco que trabaja haciendo reparaciones por los campos se pone bajo uno de los grifos como si anduviese reparando una cañería. Es uno de los más activos estraperlistas: tabaco, un peine, un espejo, un par de botas...» (p. 374)

Sin embargo, cosas como tabaco o pan no son lo único que se ofrece en el mercado negro. Algunas mujeres, por ejemplo para traer un poco más de pan a sus hijos, venden incluso a sí mismas: «Hay mujeres que trafican con su cuerpo, hay delatores.» (p. 314)

Cuando Dita, la protagonista, y su madre están destinadas al campo Bergen-Belsen, sus condiciones de vida empeoran aún más:

«En el barracón que les adjudican a Dita y a su madre junto a medio centenar más de mujeres no hay cena, no hay camas y las mantas huelen a orines. Tienen que dormir sobre el suelo de madera y casi no hay sitio ni en el suelo.» (p. 419)

4.1.8 *Alimentación*

La comida suele ser en Auschwitz algo muy escaso ya que servía solo para mantener vivos a los presos que los alemanes necesitaban para trabajos forzados.

Una comida típica en Auschwitz suele ser la sopa, que suele servirse como comida del mediodía y que tan pocos ingredientes contiene que más bien se trata solo de agua hervida.

La sopa se menciona algunas veces en la novela, por ejemplo en la página 94: «Es la hora de la sopa. Medio litro de agua amarga donde a veces flota un pedazo de nabo o, en los días grandes, un trozo de patata.» o en la página 161, donde se describe cómo se sirve la sopa en el barracón – escuela:

«En cuanto la comitiva de botas altas y varas largas de aleja, dos asistentes llegan cargados con la olla de la sopa del mediodía lista para servir en el barracón, y todo vuelve a la rutina habitual.» (p. 161)

Por lo visto, la sopa no puede satisfacer a las necesidades de los presos de alimentarse: «Va tomando muy despacio la rutinaria sopa de nabos porque dicen que así llena más, aunque ni sorbiéndola quita el hambre y apenas si la distrae.» (p. 49)

La cena en Auschwitz consta normalmente de una pequeña ración de pan: «— Lllamarle cena a un pedazo de pan seco es muy optimista, mamá.» (p. 154)

Sin embargo, en el libro aparecen también otras comidas, aquellas, que para la mayoría de los presos no son tan fáciles de conseguir. Por ejemplo, en la página 210 se describe la comida favorita de los niños de Auschwitz:

«Dita se da cuenta de que deben de haber ido a pedirle mondas de patata, una de las chucherías predilectas de todos los niños, pero por lo visto la cocinera está cansada de los pedigueños y ha decidido despacharlos destempladamente.» (p. 210)

Como cabe mencionado en la categoría de condiciones de vida, la comida en Auschwitz sirve también como objeto de cambio en el mercado negro:

«Te daré mi ración de pan de la cena. Dita ha pronunciado las palabras mágicas: comida. Una ración extra de cena, para un muchacho en edad de crecimiento que no recuerda la última vez que fue capaz de saciar su sensación de hambre, son palabras mayores. El estómago gruñe a todas horas, la ansiedad por la comida se convierte en una obsesión, la única cosa que los

excita más que soñar con el muslo de una chica es soñar con un muslo de pollo.» (p. 214)

Puede observarse, entonces, la ansiedad de los presos hambrientos por la comida. A causa de esto, aparecen incluso presos que mantienen relaciones con los guardias nazis, con la esperanza de obtener algo más para comer. Este tema aparece por ejemplo en la página 254, donde una de las presas, René, recibe un regalo de Viktor, un guardia que está enamorado de ella:

«Le ha traído también un pequeño tarro de confitura de grosellas. ¡Hacía tanto que no probaban ese sabor! Su madre y ella untaron el pan apelmazado de la noche y cenaron a gusto por primera vez en meses.» (p. 254)

En la novela aparece también comida que podría denominarse como de lujo, ya que se trata de tipo de comida totalmente inesperado en un ambiente de campo de concentración. Es, entonces, por ejemplo el café:

«El café es un lujo sólo al alcance de los que se mueven muy bien en el mercado negro. Porque no sólo necesitas café: también un molinillo, una cafetera, agua, una fuente de calor...» (p. 327) o un huevo cocido: «A primera vista le parece una perla enorme. Y es una perla: un huevo cocido.» (p. 390)

En la parte final de la novela, cuando el ambiente de Auschwitz se cambia por el del campo de Bergen-Belsen, las condiciones acerca de la comida empeoran aún más:

«Al entrar preguntan a una veterana por la hora del desayuno. La descomunal mueca, que esconde una amarga sonrisa, resulta elocuente. — ¿Hora del desayuno?—dice otra—. Recemos por que hoy haya hora de la comida.» (p. 421)

Cómo es previsto, a veces los presos no reciben nada para comer por un día entero:

«Habrá días en que coman un plato de sopa a mediodía, pero no habrá desayuno ni cena; algún día aislado comen y cenan, pero algunos otros no reciben ningún alimento en todo el día. El hambre se convierte en una tortura

y una fuente de ansiedad que bloquea la cabeza y no deja pensar, lo único que hacen es esperar con agonía la siguiente comida.» (p. 423)

En cuanto a lo más básico, el agua, este también aparece ser un producto de lujo, ya que muchas veces escasea y hay que tomar la cola para obtenerlo: «El agua escasea y hay que hacer largas colas durante horas para llenar una escudilla en un grifo que todavía gotea.» (p. 436)

4.1.9 *Trabajos*

Los presos en el campo de Auschwitz suelen ser destinados a todo tipo de trabajos forzados. En la novela aparecen descripciones muy detalladas de lo duro que son aquellos trabajos:

«La jornada es larga: los levantan antes del amanecer, los hacen pasar un larguísimo recuento a la intemperie y luego los obligan a trabajar todo el día en los talleres. Su padre fabrica cintas para llevar los fusiles en bandolera, y por eso muchas veces tiene manos negras y ampollas en los dedos por culpa de las resinas tóxicas y los pegamentos que utilizan. Su madre está en uno de confección de gorras, donde la tarea es más llevadera. Son muchas horas, sobre todo con una alimentación tan pobre, pero al menos trabajan a cubierto y sentados. Hay gente con peor suerte: los que recogen a los fallecidos con el carro de difuntos, los que limpian letrinas, los del drenaje de zanjas o los grupos de obras que se pasan el día acarreado materiales.» (p. 51)

Algunos de los trabajos aparte de ser duros y muy cansantes, son también totalmente inútiles:

«Va muy cansada porque tuvo mala suerte en el reparto de tareas: la asignaron al grupo de los que acarrear piedras inútilmente para tratar de empedrar la calle principal del campo. Es un trabajo estéril. Cuando llegan por la mañana el suelo está tan helado que es imposible hincar las cosas. Después, se funde la capa de hielo y el suelo se hace tan fangoso que se traga las piedras y las sepulta en el lodo hasta perderlas de vista. Al día siguiente vuelvan a arrastrar más piedras para que se repita lo mismo.» (p. 251-252)

Lógicamente, algunos de los trabajos están divididos entre los sexos, es decir, a las mujeres se les suele asignar trabajos no tan físicamente duros, como para los hombres.

Por ejemplo, muchas presas de Auschwitz trabajaban en barracones de textil y en el de mica:

«En el barracón textil y en el de mica, donde se fabricaban condensadores para aparatos electrónicos y radares, también se ralentiza por un instante el trabajo para orientar su rostro hacia esa melodía alegre que se filtra de algún lugar que parece ajeno al *lager*.» (p. 349)

Los trabajos más duros en el campo suelen ser los de drenar zanjas o de cargar piedras y otros materiales: «No es un gran trabajo manejar harapos infectados, pero es mejor que el de muchos otros, obligados a drenar zanjas o a cargar piedras y materiales de construcción todo el día.» (p. 387)

Algunos de los trabajos son incluso extremadamente peligrosos. Aún así, a los presos parece no importarles en absoluto, lo más importante para ellos es que sea un trabajo soportable y, si es posible, en un edificio para poder estar fuera de la lluvia:

«Las trasladaron unas semanas después a otra fábrica, donde se reciclaba material militar. En uno de los talleres se reparaban bombas defectuosas que no habían llegado a explotar. A nadie parecía importarles demasiado trabajar allí, a ellas dos tampoco; se trabajaba a cubierto y cuando llovía no se mojaban.» (p. 415)

Con el paso de tiempo y después de trasladar varios presos al campo de Bergen-Belsen, la estructura laboral tan bien organizada por los nazis empieza a romperse.

Cuando Alemania empieza a perder la guerra y se ve obligada a salirse de sus posiciones, los trabajos inútiles de los presos ya por fin dejan de carecer de importancia, aunque, seguro, con algunas excepciones:

«Los grupos de trabajo organizados han desaparecido y les dan la orden de permanecer alrededor de su barracón todo el día para cuando se les pueda necesitar. A veces aparece una de las SS braceando enérgicamente,

luciendo sus lustrosas pantorrillas bien alimentadas, y chilla en voz alta unos cuantos nombres para que se vayan con ella a colaborar en el mantenimiento de las zanjas de drenaje o para cubrir vacantes en algún taller. A Dita la reclutan algunas veces para trabajar en un taller donde se perforan los cinturones y las trinchas de los uniformes. Las máquinas están muy viejas y hay que hacer mucha fuerza para que el punzón percuta con la suficiente presión sobre las tiras de cuero.» (p. 436-427)

4.1.10 *Libros y autores de la literatura universal*

El motivo principal de la novela es la construcción de una escuela clandestina en un lugar tan inesperado, cómo el campo de concentración sin duda es. A causa de lo unida que la novela entonces está con el mundo de la literatura, es puramente lógico que a lo largo del libro aparecen mencionados algunos libros o autores de fama universal.

Algunos de los libros son protagonistas directos de la historia, ya que están presentes en vivo en la biblioteca del bloque infantil.

Otros aparecen solo relacionados a los protagonistas, por ejemplo en la memoria de Dita, la protagonista principal de la novela de Iturbe.

Los libros presentes en la biblioteca clandestina de la escuela de bloque infantil de Auschwitz son *El maravilloso viaje de Nils Holgersson* (p. 43,141), *Breve historia del mundo* de H.G. Wells (p.138, 147-148), *Las aventuras del bravo soldado Švejk* de Jaroslav Hašek (p. 235), *la Gramática rusa* y un *tratado de geometría* (p. 397).

Otros libros mencionados a lo largo de la novela son *Los cazadores de microbios* de Paul de Kruif (p.35), *La ciudadela* de A.J. Cronin (p. 115, 441), *De la Tierra a la Luna* de Jules Verne (p. 127), *La metamorfosis* de Franz Kafka (p. 129), *El conde de Montecristo* de Alexandre Dumas (p. 318), *El diario de Ana Frank* (p. 436) y las *novelas de Oeste* (p. 448).

4.1.11 Personajes históricos

Una característica típica de la novela histórica es la presencia de personajes históricos que ayudan a la novela cumplir con la necesidad de la presencia de la veracidad histórica.

Un personaje histórico muy importante, ya que se trata del director de la escuela del bloque infantil es Alfred Hirsch, un pedagogo, sionista y atleta judío.

«En el gueto de Terezín, Hirsch era el responsable de la Oficina Joven (...)» (p. 40)

Entonces, Alfred Hirsch, también denominado como Fredy, fue una persona importante en el campo de Auschwitz ya que fue él mismo quién negoció con los nazis para fundar el bloque infantil en Auschwitz.

A causa de su origen alemán, se decía que a Hirsch le respetaban incluso algunos de los nazis, a pesar de ser homosexual y tener un origen judío.

La muerte de Hirsch, que también aparece en el libro sigue siendo un misterio. Cuando a finales de febrero de 1944 los nazis planeaban en mandar a gas al transporte de septiembre, los miembros de la resistencia querían hacer de Hirsch un líder para provocar una sublevación. Una hora más tarde, Alfred Hirsch fue encontrado muerto, a causa de una sobredosis de calmantes. Hasta hoy en día se especula, si la muerte de Alfred Hirsch fue un suicidio o si fue matado por los nazis, para impedir la sublevación.

El cuerpo de Alfred Hirsch fue luego quemado con los restos de otras 3792 personas del transporte de septiembre.⁶⁷

Un personaje histórico muy interesante es sin duda Ota Kraus, en el libro denominado como Ota Keller, el futuro marido de la protagonista principal de la novela, Dita, que en Auschwitz trabajaba como profesor en el bloque infantil:

⁶⁷ <https://www.holocaust.cz/en/history/people/alfred-fredy-hirsch-2/>

«Mientras camina hacia el barracón-taller de su padre, el profesor Ota Keller va pensando en cuál de las historias que tiene en la cabeza va a contarles esta tarde a los chicos.»⁶⁸

Un personaje histórico no tan conocido, cuya historia personal forma un relato de la microhistoria bastante particular es Rudolf Vrba, nacido como Walter Rosenberg y en la novela denominado como Rudi Rosenberg, un judío que en el campo ejercía la función del registrador del campo: «Rudi Rosenberg lleva cerca de dos años en Birkenau, y eso es una proeza.»⁶⁹

Rudolf Vrba alcanzó fugarse del campo de Auschwitz el 10 de abril de 1944, junto con su compañero Alfréd Wetzler y luego co-escribió un informe acerca de la matanza de los judíos en los campos de concentración nazi. A este documento se le entonces conoce como a *Informe Vrba-Wetzler*.

Otro personaje histórico de origen judío que aparece en la novela es Petr Ginz, redactor jefe de una revista judía clandestina, denominada Vedem:

«Petr Ginz era el redactor jefe de Vedem, la revista clandestina escrita en hojas sueltas que se leía en voz alta los viernes y que informaba de los acontecimientos del gueto, pero que admitía artículos de opinión, poemas y ensoñaciones.»⁷⁰

Para la revista Vedem que salía todos los viernes, Petr Ginz escribía poemas, artículos y también él mismo lo ilustraba. El 28 de septiembre de 1944 fue deportado a Auschwitz, dónde murió.⁷¹

Los personajes históricos judíos no son los únicos que aparecen en la novela. También caben menciones de miembros de la SS. Uno de ellos es Adolf Eichmann, un nazi, miembro de la Gestapo que organizaba los transportes de los judíos de partes distintas del Tercer Reich hacia este.

«A finales de febrero de 1944, una delegación encabezada por Adolf Eichmann (Obersturmbannführer responsable del Departamento de Asuntos

⁶⁸ Iturbe, Antonio G.: La bibliotecaria de Auschwitz, Barcelona: ed. Planeta, p. 242

⁶⁹ Ibid, p. 76

⁷⁰ Ibid, p. 127

⁷¹ <https://www.holocaust.cz/dejiny/osobnosti/petr-ginz/>

Judíos de la Gestapo entre 1941 y 1945) y el director en la sección exterior de la Cruz Roja alemana, Dieter Neuhaus, visitaron Auschwitz – Birkenau.»⁷²

Otro personaje históricamente muy bien conocido es el llamado “doctor muerte” Josef Mengele, cuyos experimentos en los presos ya han sido descritos con detalle muchas veces.

«El doctor Mengele se vuelve a hablar con Fredy Hirsch, que ha permanecido todo ese tiempo casi en posición de firmes, sin moverse un milímetro.»⁷³

Un personaje histórico que no puede faltar en una novela ambientada en el campo de Auschwitz es, sin duda, Rudolf Höss, el comandante del campo de Auschwitz que ayudó a manejar las maneras de exterminación judía.

En la novela incluso aparece una unión de Höss con Eichmann: «El comandante Rudolf Hoss y Eichmann encabezan la comitiva.»⁷⁴

Höss como comandante del campo fue responsable de la propagación de trabajo forzado, ya que lo consideraba útil en las condiciones de reclusión. Él mismo adoptó el lema famoso de *Arbeit macht frei* (El trabajo os hará libres) que se utilizó por primera vez en el campo de Dachau.

Sin embargo, el nazi más importante en el contexto de la novela es sin duda Heinrich Himmler, el fundador del primer campo de concentración – Dachau y también el autor del plan de holocausto judío. Heinrich Himmler fue uno de los nazis más fanáticos, lo que podemos observar en la novela en la página 163: «Por ello, cuando ese mismo 1944 el propio jefe de las SS, Heinrich Himmler, le pida que pare la solución final en vista de la inevitable derrota, él continuará ordenando asesinatos hasta el final.»

⁷² Iturbe, Antonio G.: La bibliotecaria de Auschwitz, Barcelona: ed. Planeta, p. 159

⁷³ Ibid, p. 24

⁷⁴ Ibid, p. 160

5 CONCLUSIÓN

Según hemos visto, existen varias características y rasgos necesarios para que una novela pueda ser considerada como novela histórica.

La característica básica de la novela histórica es la presencia tal de la verdad histórica, como de la ficción novelesca. En *La bibliotecaria de Auschwitz*, la base histórica está muy bien definida. Se trata de una microhistoria de la época histórica del holocausto judío, un capítulo de la historia checoslovaca – el Bloque familiar de los judíos de Terezín en Auschwitz-Birkenau. Se trata de un acontecimiento histórico muy bien documentado por varias fuentes históricas. Aparecen también otros microrelatos de la historia universal, como la fuga de Auschwitz que hizo Rudolf Vrba (en la novela denominado como Rudi Rosenberg), los experimentos de Josef Mengele que ejercía sobre los presos etc. En esto entonces coincide con la definición establecida por la Biblioteca Nacional de España: « (...) recrea un periodo histórico preferentemente lejano (...)»⁷⁵ Según hemos visto, *La bibliotecaria de Auschwitz* cumple con este requisito, ya que existe un período temporal entre los hechos presentes en la novela y la época cuando fue escrita la novela. Como ya hemos visto en el estudio de caso, la novela trata acontecimientos de la Segunda Guerra Mundial, la cual duró entre años 1939-1945 y la novela fue publicada en el año 2012. Con unos setenta años de distancia temporal, el rasgo del paso de tiempo necesario es seguramente más que suficiente.

En todos los relatos microhistóricos presentes en la novela está también cumplido con la característica de la verosimilitud histórica, ya que los datos exactos y los hechos pueden ser verificados en las fuentes históricas.

En cuanto a la base ficcional de la novela, esta está creada por la presencia de algunos personajes no históricos y por los diálogos que los personajes emplean entre sí. Como confirma el autor de la novela, Antonio G. Iturbe:

⁷⁵ http://www.bne.es/es/Micrositios/Guias/novela_historica/Introduccion/

«Los personajes son reales, pero los diálogos están reconstruidos en mi cabeza. Y las relaciones que tienen entre ellos las modifiqué un poco. Había personas que en la realidad no se conocieron, pero yo les junto en la foto.»⁷⁶

Cómo se puede observar, el autor en el libro junta personajes que no se conocieron en la realidad pero que sí pudieron conocerse, tras haber vivido en el mismo lugar durante el mismo tiempo. En esto entonces se puede notar que a veces no es posible trazar una línea precisa entre la parte ficcional y la verdaderamente histórica, tal como ya hemos visto en las características de la novela histórica.

No obstante, la mezcla entre fenómenos históricos y los puramente ficcionarios en la novela coincide también con otra de las características – el equilibrio que tiene que haber entre ambas partes. En *La bibliotecaria de Auschwitz* hay tanto la intriga novelesca ficcional, como la verosimilitud histórica, pero no prevalece ninguna parte. Cuando aparece un personaje ficticio, es entonces en un acontecimiento verdaderamente histórico para mantener este equilibrio tan frágil, por ejemplo cuando el doctor Mengele ejerce sus experimentos en los presos inventados por el autor.

Hablando sobre la novela, una característica que no se debe olvidar es el valor estético, pese a que se trata de un género literario. *La bibliotecaria de Auschwitz* cumple también con este requisito, por ejemplo en la página 399 donde aparece un oximoron simbólico cuando la protagonista, Dita, exclama: «Hace calor y yo tengo frío.»

Otro rasgo importante es el perfil del lector. La novela histórica en general y, *La bibliotecaria de Auschwitz* particularmente, tienen la necesidad de poseer de un lector más o menos erudito, consciente del paso de tiempo, que además debe conocer por lo menos algunos acontecimientos históricos básicos, para así entender mejor las conexiones entre los acontecimientos presentados en la novela.

Con lo visto y estudiado hasta ahora, la novela histórica es sin duda un subgénero muy amplio, en el cual pueden caber novelas de todo tipo. Esto se debe entonces, además, a la dificultad de definir este subgénero propiamente

⁷⁶ <http://www.rtve.es/noticias/20121030/bibliotecaria-auschwitz-antonio-iturbe/572293.shtml>

y a la imposibilidad de establecer unos límites precisos entre la intriga novelesca ficcional y la trama con la verosimilitud histórica, es decir, entre las dos partes básicas e imprescindibles de la novela histórica. Asimismo, la novela que tenemos como objeto de estudio en este caso, *La bibliotecaria de Auschwitz*, cumple sin duda con los rasgos básicos de este subgénero literario.

Teniendo entonces aclarado que *La bibliotecaria de Auschwitz* es sin duda una novela que pertenece al subgénero de la novela histórica, es posible también establecer el tipo de esta novela histórica particular. Siguiendo entonces lo visto en la parte teórica, según la división de Umberto Eco, *La bibliotecaria de Auschwitz* pertenecería sin duda a la novela histórica genuina, puesto que éstas son aquellas novelas que tratan el tema con todo el rigor posible y con las fuentes auténticas. Como hemos visto en el estudio de caso, el autor de la novela, Antonio G. Iturbe, usó como fuente de su novela aparte del testimonio de una superviviente del holocausto también varios libros escritos por otros testigos directos del holocausto. Éstas se pueden considerar sin duda como fuentes primarias y auténticas, tal cómo define Eco a la novela histórica genuina.

No obstante, en la parte teórica aparece también división de la novela histórica según Celia Fernández Prieto. Bajo esta división, *La bibliotecaria de Auschwitz* pertenecería entonces sin duda a la novela histórica moderna, porque cumple perfectamente con la definición de este tipo de novela histórica. La novela de Iturbe mantiene el respeto hacia los datos históricos básicos, pero los maneja con una perspectiva más distante que la novela histórica tradicional. También, en la novela aparece cierta subjetivización de la historia, pese a que esta está contada desde el filtro moral del narrador, ya que toda la novela tiene un narrador en tercera persona. Además, la novela está focalizada selectivamente en varios personajes, de los cuales el personaje más importante es por supuesto Dita, la bibliotecaria y protagonista de la novela.

En cuanto a la importancia de la novela, ésta es sin duda importante por aportar algo nuevo. Como hemos visto, el subgénero de la novela histórica está en su auge últimamente. Sin embargo, la novela de Iturbe es bastante única, porque cuenta una parte microhistórica particular. No ofrece solo otra

mirada al holocausto y a la problemática de los campos de exterminio, sino también cuenta la historia del campo familiar en Auschwitz, es decir, una parte pequeña de la historia checoslovaca que sí está bien documentada históricamente, pero en el ambiente de la novela histórica se trata de un eje temático único.

Resumé

Předmětem této diplomové práce je zkoumání historického románu, jakožto literárního podžánru. Nejprve z hlediska teoretického, ve kterém je zkoumán vznik, vývoj, druhy a charakteristiky historického románu. Na základě těchto teoretických poznatků pak v praktické části následuje analýza románu Osvětimská knihovnice španělského spisovatele Antonia G. Iturbeho. Tato analýza je dvojí. Jednak z hlediska teorie historického románu, následně z hlediska historicko-kulturního obsahu knihy, přičemž tyto jsou zpracovány do několika kategorií.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Literatura primaria:

ITURBE, Antonio G.: La bibliotecaria de Auschwitz, Barcelona: ed. Planeta, 2012

Literatura secundaria:

BUENDÍA, Felicidad: La novela histórica española (1830-1844), estudio preliminar en su Antología de la novela histórica española (1830-1844), Madrid, Aguilar, 1963

CASCÓN DORADO, Antonio: Novela Histórica e historiografía clásica, Universidad Autónoma de Madrid, 2006

CICHOČKA, Marta: Algunas estrategias de la novela histórica contemporánea: desde un rompecabezas temporal hacia una dimensión intrahistórica, VERBA HISPANICA XX/2

DRDA, Adam: : Zvláštní zacházení: rodinný tábor terezínských Židů v Auschwitz II. – Birkenau, Praha: Revolver Revue, 2014

EMMERT, František. *Holocaust*. Brno: Computer Press, 2006

FERNÁNDEZ PRIETO, Celia: Poética de la novela histórica como género literario, Alicante : Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2006

GARCÍA GUAL, C.: *Apología de la novela histórica*, Península, Barcelona, 2002

GARCÍA HERRANZ, Ana: Sobre la novela histórica y su clasificación, EPOS Revista de Filología, XXV

HAMAN, Aleš: Úvod do studia literatury a interpretace díla, nakladatelství H&H, 1999

KONAR, Affinity: Mischling, Odeon, Praha, 2016

KRČ, Eduard a Helena ZBUDILOVÁ. Úvod do teorie literatury: literární terminologie a analýza literárního díla. Olomouc: Univerzita Palackého v Olomouci, 2012.

LUKACS, Georg: The historical novel, Merlin Press Limited, 1962

LUSTIG, Arnošt: Démanty noci, Mladá fronta, Praha, 2011

MERINO, José María: Límites de la historia y la ficción, Revista Mercurio, numero 118, febrero 2010

MERLE, Robert: Smrt je mým řemeslem, Naše vojsko, Praha, 2005

ORTEGA Y GASSET, José: Ideas sobre el teatro y la novela, Madrid, Alianza Editorial, 1982

PIZARRO, Mar Langa: La novela histórica española en la transición y en la democracia, U. I. de Literatura Hispanoamericana (Universidad de Alicante), 2004

PONS, M a C.: Memorias del olvido. La novela histórica de finales del siglo XX, Siglo Veintiuno Editores, México, 1996

SERNA, Justo: Las huellas de un pasado, revista Mercurio, numero 118, Febrero 2010

SPANG, Kurt: Apuntes para una definición de la novela histórica en Spang, Kurt et al. *La novela histórica. Teoría y comentarios*. Pamplona: EUNSA

VENEZIA, Shlomo: V pekle plynových komor, Rybka Publishers, Praha, 2010

Recursos electrónicos:

<<https://www.radio.cz/es/rubrica/cultura/se-traduce-al-checo-la-bibliotecaria-de-auschwitz-la-novela-basada-en-la-vida-de-dita-kraus>
[Consulta: 23/04/2019]

« Alfred (Fredy) Hirsch »en holocaust.cz
<<https://www.holocaust.cz/en/history/people/alfred-fredy-hirsch-2/>>
[Consulta: 11/01/2019]

« Anna Frank »en Anne Frank House, <https://www.annefrank.org>,
<<https://www.annefrank.org/en/anne-frank/the-short-life-anne-frank/>>
[Consulta: 13/01/2019]

« Bialystok »en holocaust.cz <https://www.holocaust.cz/dejiny/koncentracni-tabory-a-ghetta/bialystok/> [Consulta: 13/02/2019]

« Hagibor »en wikipedia.org <<https://cs.wikipedia.org/wiki/Hagibor>>
[Consulta: 13/02/2019]

« historia » en Diccionario de la lengua española de la Real Academia Española dle.rae.es, <https://dle.rae.es/?id=KWv1mdi>, [Consulta: 17/11/2018]

« Introducción al Holocausto »en HolocaustEncyclopedia
<https://encyclopedia.ushmm.org>,
<https://encyclopedia.ushmm.org/content/es/article/introduction-to-the-holocaust> [Consulta: 19/03/2018]

« Ley de Esterilización Nazi »en historyplay.tv
<https://latam.historyplay.tv/hoy-en-la-historia/se-promulga-la-ley-de-esterilizacion-nazi> [Consulta: 17/02/2019]

« Los subgéneros literarios y sus características »en espaciolibros.com,
<<https://espaciolibros.com/los-subgeneros-literarios/>> [Consulta:
22/11/2018]

« Medical experiments »en Auschwitz.net <http://auschwitz.net/nazis-experiments/> [Consulta: 10/02/2019]

« Petr Ginz »en holocaust.cz
<<https://www.holocaust.cz/dejiny/osobnosti/petr-ginz/>> [Consulta:
11/01/2019]

«Guía de recursos bibliográficos de la novela histórica» en Biblioteca Nacional de España bne.es,
http://www.bne.es/es/Micrositios/Guias/novela_historica/Introduccion
[Consulta: 17/11/2018]

FERRER, Carlos, «Se traduce al checo „La bibliotecaria de Auschwitz“, la novela basada en la vida de Dita Kraus» en Radio Praha [Consulta:
11/04/2019]

GARRIDO, Benito, «Entrevista a Antonio G. Iturbe por “La bibliotecaria de Auschwitz“» en *Culturamas – revista de información cultural en Internet*
<<https://www.culturamas.es/blog/2012/10/30/entrevista-a-antonio-g-iturbe-por-la-bibliotecaria-de-auschwitz/>> [Consulta: 23/04/2019]

HEVESI, Dennis, « Shlomo Venezia Dies at 88; Wrote of Auschwitz Horror »en The New York Times,
<<https://www.nytimes.com/2012/10/07/books/shlomo-venezia-auschwitz-sonderkommando-and-survivor-dies-at-88.html>> [Consulta: 19/02/2019]

MATA INDURÁIN, Carlos,« ¿Cómo se construye una novela histórica? »en Ínsula Barañaria – Blog de literatura de Carlos Mata Induráin,
<<https://insulabaranaria.wordpress.com/2017/10/12/como-se-construye-una-novela-historica/>> [Consulta: 19/11/2018]

Anotación

Autor: Michaela Šuláková

Departamento y facultad: Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Palacký

Título del trabajo: La novela histórica como subgénero literario: un estudio de La bibliotecaria de Auschwitz

Director del trabajo: Mgr. Daniel Esparza, Ph.D.

Número de signos: 115 153

Número de anexos: 0

Número de títulos consultados: 38

Palabras claves: novela histórica, Antonio G. Iturbe, holocausto, La bibliotecaria de Auschwitz, teoría literaria, categorización

Característica del trabajo: Esta tesis pretende hacer un estudio sobre los límites de la novela histórica como subgénero literario. Por una parte pretende realizar un estudio teórico sobre génesis, evolución, tipos y características de la novela histórica. Por otra, una vez realizada la parte teórica, se emprenderá el estudio de una obra, concretamente se procederá a un doble análisis de la novela de Antonio G. Iturbe La bibliotecaria de Auschwitz. Primero desde un punto de vista teórico de la novela histórica, y después se procederá a una categorización y análisis histórico-cultural de los contenidos de la novela.

Annotation

Author: Michaela Šuláková

Department: Department of Romance Studies of the Philosophical Faculty of Palacký University

Title: The historical novel as a literary subgenre: a study about The Librarian of Auschwitz

Head of the thesis: Mgr. Daniel Esparza, Ph.D.

Number of pages and characters: 73/ 115 153

Number of annexes: 0

Number of used sources: 38

Keywords: historical novel, Antonio G. Iturbe, holocaust, The Librarian of Auschwitz, literary theory, categorization

Annotation of thesis: This thesis is making a study about the limits of historical novel as literary subgenre. Firstly, there is a theoretical study about the origin, evolution, types and characteristics of the historical novel. Then, based on the theoretical part, we will focus on a case study about the novel The Librarian of Auschwitz, making a characterization and a historical-cultural analysis of the content of the novel.

Univerzita Palackého v Olomouci
Filozofická fakulta
Akademický rok: 2017/2018

Studijní program: Filologie
Forma: Prezenční
Obor/komb.: Španělská filologie (ŠPAFN)

Podklad pro zadání DIPLOMOVÉ práce studenta

PŘEDKLÁDÁ:	ADRESA	OSOBNÍ ČÍSLO
Bc. ŠULÁKOVÁ Michaela	Jirská 2752/14, Ostrava - Moravská Ostrava	F170240

TÉMA ČESKY:

La novela histórica como subgénero literario: un estudio de La bibliotecaria de Auschwitz

TÉMA ANGLICKY:

The historical novel as a literary subgenre: a study about The Librarian of Auschwitz

VEDOUcí PRÁCE:

Mgr. Daniel Esparza, Ph.D. - KRS

ZÁSADY PRO VYPRACOVÁNÍ:

Esta tesis pretende hacer un estudio sobre los límites de la novela histórica como subgénero literario. Por una parte pretende realizar un estudio teórico sobre génesis, evolución, tipos y características de la novela histórica. Por otra, una vez realizada la parte teórica, se emprenderá el estudio de una obra, concretamente se procederá a un doble análisis de la novela de Antonio G. Iturbe La bibliotecaria de Auschwitz. Primero desde un punto de vista teórico de la novela histórica, y después se procederá a una categorización y análisis histórico-cultural de los contenidos de la novela.
Estructura del trabajo: 1. Introducción. 2. Teoría y límites de la novela histórica. 3. Análisis teórico de la obra La bibliotecaria de Auschwitz. 4. Categorización y análisis histórico-cultural de la misma obra. 5. Conclusiones

SEZNAM DOPORUČENÉ LITERATURY:

Iturbe, Antonio G.: La bibliotecaria de Auschwitz, ed. Planeta, 2012
Fernández Prieto, C.: Historia y novela: poética de la novela histórica, Eunsa, Pamplona, 1998
García Gual, C.: Apología de la novela histórica, Península, Barcelona, 2002.
Kohut, K.: La invención del pasado. La novela histórica en el marco de la postmodernidad, Frankfurt am Main: Vervuert, 1997
Navarro Salazar, M.aT. (ed): La novela histórica europea, UNED, Madrid, 2000.

Podpis studenta:

Datum:

22.3.2018

Podpis vedoucího práce:

Datum:

22.3.2018